

DIÁLOGO GLOBAL

4.4

4 números al año en 14 idiomas

Margaret Archer,
T.K. Oommen,
Immanuel Wallerstein,
Alberto Martinelli,
Piotr Sztompka,
Michel Wieviorka

La AIS a los 65

Trabajadores en Italia

Mimmo Perrotta,
Devi Sacchetto,
Luisa Leonini,
Alessandro Gandini

Universidades en crisis

John Holmwood

- > **Sectarismo y supervivencia en el Líbano**
- > **Los gitanos invisibles de Egipto**
- > **Acosando a los amantes binacionales en Francia**
- > **El fantasma que asusta a Turquía**
- > **Actitudes frente a Rusia en Kazajistán**
- > **El ICSU y el futuro del planeta**
- > **El equipo rumano de *Diálogo Global***

MAGAZINE



Asociación
Internacional
de Sociología



VOLUMEN 4 / NÚMERO 4 / DICIEMBRE 2014
<http://isa-global-dialogue.net>

DG



> Editorial

La AIS a los 65

Para conmemorar los 65 años desde la creación de la AIS, fue convocado un panel de antiguos presidentes en el Congreso Mundial en Yokohama para evaluar el pasado y mirar hacia el futuro. Sus valoraciones están publicadas en esta edición de *Diálogo Global*. Ellos lamentan el imparable avance del inglés como lengua franca y desean en vano que todos nos volvámos bilingües para contrarrestar esta tendencia. El aumento del tamaño del congreso parece ser igual de inexorable, celebrado por muchos pero puesto en duda por otros. Immanuel Wallerstein recuerda que en el primer congreso al que asistió en 1959 había diálogos íntimos entre sociólogos destacados, la mayoría, en ese entonces, uno podría agregar, del Norte. Margaret Archer considera que la mayor inclusión es un proyecto incompleto. Se muestra crítica frente a la creciente influencia de los Comités de Investigación que han balcanizado a la AIS e impedido que desarrolle visiones amplias para la sociología. Su auge es parte de una profesionalización creciente (el mundo de los factores de impacto y los indicadores de desempeño) que motivan investigaciones cada vez más superficiales. Y, de hecho, en esta edición John Holmwood condena los últimos avances de la cultura de la auditoría que envuelve a la academia.

Este es un tema retomado por Michel Wieviorka, que aborda los peligros de la hiper-especialización y los desafíos del mundo digital. También señala que la investigación sociológica no debe pasar por alto el poder de la maldad en el mundo moderno. Le sigue T.K. Oommen con una reflexión sobre los obstáculos para una sociología internacional: el continuo aunque anacrónico enfoque en los estado-nación, advirtiendo que debemos distinguir entre estado y nación y analizar las fuerzas que operan por encima y por debajo del estado. Piotr Sztompka lleva la internacionalización hacia un polémico extremo al proponer “una única sociología para muchos mundos” y pierde la esperanza ante quienes buscan crear divisiones políticas entre nosotros, bien sea propuestas por farsantes revolucionarios o por defensores de sociologías locales. Finalmente, Alberto Martinelli, en correspondencia con su nuevo rol como presidente del Consejo Internacional de Ciencias Sociales, nos habla sobre el importante papel que puede desempeñar la sociología para promover la gobernanza democrática global.

Ellos son sociólogos sabios y distinguidos con advertencias importantes sobre la difícil situación de la sociología. Pero como ha demostrado *Diálogo Global* una y otra vez, los jóvenes sociólogos de hoy están enfrentando estos desafíos con valentía e innovación. En esta edición tenemos artículos sobre la difícil situación de los trabajadores migrantes en Italia y la manera en que la juventud italiana está enfrentándose a la crisis económica. Tenemos artículos del Líbano sobre el cambiante rostro del sectarismo y la manera como los campesinos sobreviven en la zona de guerra al sur del país. Tenemos artículos sobre forasteros discriminados, “gitanos” en Egipto e inmigrantes en Francia. Tenemos artículos sobre las secuelas políticas de las protestas en Turquía, la manipulación de los medios de comunicación en Kazajistán y un informe sobre lo que están haciendo los científicos naturales en respuesta a los problemas del planeta. A pesar de las advertencias de nuestros expresidentes, la sociología se encuentra bien y nos habla de un mundo que no se encuentra tan bien.

> ***Diálogo Global* puede encontrarse en 14 idiomas en la [página web de la AIS](#)**

> **Las propuestas deben ser enviadas a burawoy@berkeley.edu**

La AIS a los 65

Seis expresidentes de la Asociación Internacional de Sociología reflexionan sobre los legados históricos y los desafíos futuros de la AIS.



Diálogo Global se hace posible gracias a una generosa donación de **SAGE Publications**.

> Comité editorial

Editor: Michael Burawoy.

Editor asociado: Gay Seidman.

Editores jefe: Lola Busuttil, August Bagà.

Editores consultores:

Margaret Abraham, Markus Schulz, Sari Hanafi, Vineeta Sinha, Benjamin Tejerina, Rosemary Barbaret, Izabela Barlinska, Dilek Cindoğlu, Filomin Gutierrez, John Holmwood, Guillermina Jasso, Kalpana Kannabiran, Marina Kurkchiyan, Simon Mapadimeng, Abdul-mumin Sa'ad, Ayse Saktanber, Celi Scalon, Sawako Shirahase, Grazyna Skapska, Evangelia Tastsoglou, Chin-Chun Yi, Elena Zdravomyslova.

Equipos regionales

Mundo árabe:

Sari Hanafi, Mounir Saidani.

Brasil:

Gustavo Taniguti, Andreza Galli, Renata Barreto Preturlan, Ângelo Martins Júnior, Lucas Amaral, Rafael de Souza, Benno Alves.

Colombia:

María José Álvarez Rivadulla, Sebastián Villamizar Santamaría, Andrés Castro Araújo, Katherine Gaitán Santamaría.

India:

Ishwar Modi, Rajiv Gupta, Rashmi Jain, Jyoti Sidana, Nidhi Bansal, Uday Singh.

Irán:

Reyhaneh Javadi, Zohreh Sorooshfar, Abdolkarim Bastani, Niayesh Dolati, Mitra Daneshvar, Faezeh Khajehzadeh.

Japón:

Satomi Yamamoto, Yusuke Abe, Yuri Hitomi, Yutaka Ito, Seiji Katayama, Koki Kawakami, Ayaka Komiya, Masahiro Matsuda, Masakazu Matsuzaki, Yuka Mitani, Nami Morodome, Hiroki Nakamura, Masaki Okada, Takazumi Okada, Yukari Sadaoka, Fuma Sekiguchi, Kohei Takejiri, Misato Tsuruda, Kazuki Uyeyama, Wataru Wada, Tomoko Wakiya, Kasumi Yamauchi, Sakiye Yoshioka.

Polonia:

Mariusz Finkielstajn, Weronika Gawarska, Krzysztof Gubański, Kinga Jakieła, Kamil Lipiński, Przemysław Marcowski, Kuba Barszczewski, Martyna Miernacka, Mikołaj Mierzejewski, Karolina Mikołajewska, Adam Müller, Zofia Penza, Konrad Siemaszko, Anna Wandzel, Hanna Wierzbicka, Marcin Zaród.

Rumania:

Cosima Rughiniş, Ileana-Cinziana Surdu, Telegdy Balazs, Adriana Bondor, Ramona Cantaragiu, Miriam Cihodariu, Ruxandra Iordache, Andra Larionescu, Mihai Bogdan Marian, Monica Nădrag, Mădălin-Bogdan Rapan, Alina Stan, Oana Mara Stan, Elena Tudor, Cristian Constantin Vereş.

Rusia:

Elena Zdravomyslova, Anna Kadnikova, Asja Voronkova.

Taiwán:

Jing-Mao Ho.

Turquía:

Yonca Odabas, Günnur Ertong Attar, Ilker Urlu, Zeynep Tekin Babuç, Hüseyin Odabaş.

Consultores de medios:

Gustavo Taniguti, José Reguera.

Consultora editorial: Ana Villarreal.

> En esta edición

Editorial: La AIS a los 65

2

> LOS EXPRESIDENTES MIRAN HACIA EL PASADO Y HACIA EL FUTURO

Una sociología para un solo mundo

por Margaret S. Archer, Reino Unido, Presidente de la AIS, 1986-1990 4

Prerrequisitos para internacionalizar la sociología

por T. K. Oommen, India, Presidente de la AIS, 1990-1994 7

La AIS como una organización: Algunos peligros en su proceso

por Immanuel Wallerstein, EEUU, Presidente de la AIS, 1994-1998 9

La contribución de la AIS a la gobernanza democrática global

por Alberto Martinelli, Italia, Presidente de la AIS, 1998-2002 11

El manifiesto "positivista"

por Piotr Sztompka, Polonia, Presidente de la AIS, 2002-2006 13

Digitalización, disciplinariedad y maldad

por Michel Wieviorka, Francia, Presidente de la AIS, 2006-2010 15

> EL TRABAJO EN ITALIA

Trabajadores migrantes en el sur de Italia

por Mimmo Perrotta, Italia 17

En huelga contra las cooperativas

por Devi Sacchetto, Italia 19

Lidiando con la crisis económica

por Luisa M. Leonini, Italia 21

El trabajo free lance

por Alessandro Gandini, Italia 23

> DESDE EL LÍBANO

Las arenas movedizas del sectarismo en el Líbano

por Rima Majed, Líbano 26

Cosechando tabaco en la zona de guerra libanesa

por Munira Khayyat, Egipto 28

> UNIVERSIDADES EN CRISIS

Apretando las tuercas con auditorías en la educación superior

por John Holmwood, Reino Unido 30

> EL FORASTERO DISCRIMINADO

Los gitanos invisibles de Egipto

por Alexandra Parrs, Egipto 32

Amantes binacionales bajo sospecha

por Manuela Salcedo y Laura Odasso, Francia 34

> LA POLÍTICA Y LOS MEDIOS

El fantasma que asusta a Turquía

por Aylin Topal, Turkey 37

Manipulando la opinión pública en Kazajistán

por Almas Taizhanov, Kazajistán 39

El futuro del planeta

por Emma Porio, Filipinas 41

El equipo rumano de *Diálogo Global*

por Ileana Cinziana Surdu, Rumania 42

> Una sociología para un solo mundo

por **Margaret S. Archer**, Universidad de Warwick, Inglaterra, y expresidenta de la AIS, 1986-1990



Margaret Archer.

No existe tal cosa como la percepción inmaculada. Desde el principio, mi visión viene de los lentes de la UNESCO: la AIS fue creada para ayudar a “reunir a los científicos sociales del mundo” para llevar adelante estas disciplinas. En vista de que sus 65 años atraviesan la división entre la “alta” modernidad y la modernidad “tardía”, y crucialmente lo que sucede después, la AIS pudo haber tomado esto como su consigna. Pero no lo hizo. En vez de eso, fue un participante más que construyó su propia historia dentro de estos confines estructurales y culturales. Mirando hacia atrás, parece haber un sorprendente buen ajuste entre la periodización común de esos años y las fases en la historia de la AIS; nunca faltaron las buenas intenciones, pero sí faltó visión.

¿Qué fue lo que nos impidió asumir la mejor postura intelectual, globalizarnos antes de que el mundo lo hiciera, ser geográficamente inclusivos antes de que el mundo lo fuera? Sólo voy a hablar de mi propia experiencia, empezando por el Congreso Mundial de 1966 en Evian-les-Bains, el cual irónicamente tuvo lugar a seis kilómetros de distancia del chalet donde me encuentro escribiendo este texto. Al igual que el pueblo mismo, el congreso fue pequeño, casi ínti-

mo, y muy eurocéntrico. La presencia estadounidense era fuerte, pero la más animada venía de los emigrantes de Europa Oriental. Nos divertimos bastante adivinando quién era el agente de la KGB dentro de la delegación oficial, pero fuimos menos exitosos en convertir nuestras cuidadosas presentaciones en un diálogo más riesgoso.

Parte de la responsabilidad de esto se deriva de nuestro ejercicio cuidadosamente preparado de hegemonía lingüística. La mayoría de norteamericanos y, por supuesto, la mayoría de ingleses eran (y siguen siendo) monolingües desvergonzados. Por otro lado, la misma infraestructura de comunicaciones también era un obstáculo; las máquinas de escribir manuales, la ausencia de fotocopadoras, la lentitud del correo y la inseguridad de las líneas telefónicas fueron factores inhibitorios. Para que sepan aquellos que nacieron después de los años sesenta, icuando me convertí en editora de *Current Sociology* (1973) la bibliografía para un Informe de Tendencias nos llegaba en la gaveta de un archivador, junto con sus tarjetas archivadoras! Paso las alegrías de tener que escribir todo esto en una vieja Remington y poner los acentos a mano. ¿Por qué pensamos que estos Informes de Tendencias eran útiles desde que comenzó la revista en 1952? Porque antes del Internet la única forma de conseguir esta información básica era a través de *Sociological Abstracts*, gracias a los esfuerzos voluntarios de Leo Chall y su esposa. Este es el trasfondo para el periodo que llamo nuestra guerra fría.

> Guerreros Fríos “unidos” por el empirismo

Ciertamente la filosofía de las ciencias sociales promovió el empirismo y, aunque ahora es percibido como en bancarota, durante mucho tiempo construyó un vínculo entre Occidente y Oriente. Los países occidentales estaban emocionados por la llegada del primer computador que

cabía en una sola habitación, que fue el primer impulso hacia los Big Data. En Europa Oriental los detallados estudios estadísticos proporcionaron un refugio seguro contra la corrección política. Así mismo, las estadísticas representaban una especie de esperanto. En aquellos congresos de los setentas, entrar en cualquier sesión era tener que ver otra tabla de regresiones proyectada en una diapositiva, que invitaba a una discusión cuasimatemática.

No es que la teoría estuviera muerta. Por el contrario, la atracción principal en Uppsala (1978) era el debate programado entre Parsons y Althusser, al menos juzgando por los cientos de personas que caminaban con dificultad bajo la lluvia hasta el lugar. Cuando el presidente de la asociación terminó de anunciar que lastimosamente ninguno podía llegar, fuimos por los paraguas y nos regresamos desconsoladamente.

A la AIS no le faltaban buenas intenciones. Deliberadamente realizamos reuniones del Comité Ejecutivo en Europa Oriental, contrabandeamos manuscritos desde Bulgaria, visitamos Tiflis, Liubliana, Budapest y otras ciudades para extender nuestra red. Se formaron amistades duraderas gracias a repetidas visitas a Polonia. Durante este periodo cuando las asociaciones nacionales todavía dominaban la AIS, también conocimos el tipo de relación entre nuestros miembros polacos y el partido. Hospedados en el hermoso palacio de Jabłonna, estábamos conscientes intranquilamente de que alimentarnos probablemente les habría costado a nuestros colegas un mes de sus cupones. La cocinera quería hacer lo mejor para nosotros y nos prometió *zrazy zawijane* para el jueves. Toda la tarde pudimos oler sus preparaciones, pero la cena se retrasó repetidamente. Eventualmente vimos que llegaba un convoy desde Varsovia y la pobre cocinera tuvo que decirnos que la comida ya no era para nosotros sino para la fiesta del Ministro de Educación. También continuaron

muchas amistades: en 1989 algunos tuvieron la alegría de viajar muy extraoficialmente a Gdańsk y estar presentes en el momento en que Solidaridad rompió las cadenas en los astilleros.

> La ola mexicana y el llamado de atención

En cuanto al resto del mundo, la AIS respondió bien ante los individuos perseguidos, pero no tan bien ante colectividades oprimidas. Siendo aún eurocéntricos (y sin recibir gran ayuda de nuestros primos norteamericanos) eran muy pocos quienes estaban familiarizados con otros continentes. Por supuesto que hubo excepciones: Tom Bottomore en India, Alain Touraine con su conocimiento inagotable sobre América Latina. Pero tuvo que ocurrir el Congreso de Sociología en Ciudad de México (1982) para que quedara demostrado lo poco que hacíamos en América Latina. Quedamos estupefactos ante el tamaño de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) y la ola de estudiantes que querían participar en el congreso. Las medidas improvisadas que adoptamos para acomodarlos dejaron a muchos indignados: “¿Cómo pueden venir a nuestro país y no reconocer nuestro lenguaje ni nuestras preocupaciones?”. Entendimos colectivamente el mensaje. Cardoso fue elegido presidente en ese momento, aunque tuvieron que pasar muchos años antes de que el español se convirtiera en el tercer idioma oficial de la AIS.

Para el momento del siguiente congreso (1986) en Nueva Dehli, Martin Albrow y yo habíamos creado *International Sociology* explícitamente como una actividad para ampliar nuestro alcance. Daniel Bertaux creó la geográfica y lingüísticamente inclusiva “Competición para Jóvenes Sociólogos”, que involucra catorce distintos adjudicadores y paneles de lenguaje (cuya gran disposición dice algo importante sobre los antiguos sentimientos de marginación). El español por fin se convirtió en idioma oficial

de la AIS. El tema para nuestro congreso de 1990 fue “Sociología para un único mundo”, al cual dediqué mi discurso presidencial. La mayoría de miembros del Comité Ejecutivo sentían que estábamos en buen camino con nuestra agenda internacional. Pero fui incapaz de reconocer una pequeña nube negra que ahora creo que frenó nuestra trayectoria: la importancia cada vez mayor de los Comités de Investigación.

> Veinte años de balcanización

Inicialmente la especialización de los Comités de Investigación parecía una respuesta razonable al creciente número de sociólogos profesionales y su variedad de intereses. A medida que crecía la influencia de los CI sin que hubiera fuerzas que contrarrestaran esta fragmentación, se aumentaron dos consecuencias imprevistas. Por un lado, algunos Comités de Investigación estaban a cargo de “inquilinos posesivos” que representaban un enfoque particular y lograron efectivamente excluir otros enfoques. Por otro lado, los CI proliferaron, pero fue notable la ausencia de sociólogos destacados analizando la modernidad tardía y sus ma-

lestares. En resumen, la AIS aportó un escenario cada vez más pequeño para la discusión de “¿hacia dónde vamos?”.

Cada vez más, si “tu” Comité de Investigación se convertía en un feudo, la principal alternativa era salirte e intentar con otro porque las sesiones plenarias estaban dejando de ser una atracción que sirviera de contrapeso. Así que simpatiqué mucho con los esfuerzos de Michael Burawoy para que nos enfocáramos en los debates principales a la vez que promovía *Diálogo Global*.

> Imperativos para el futuro

A medida que se intensifica la regulación burocrática de la academia, los nuevos indicadores de desempeño, los rankings de revistas y el énfasis sobre los factores de impacto, significan que los colegas que empiezan sus carreras adoptan una especialización defensiva y prematura (si es que no se refugian en etnografías esotéricas). La presión para publicar rápido y llenar la hoja de vida significa que tienen menos tiempo para leer un libro completo, mucho menos las obras de quienes critican

o los gigantes sobre cuyos hombros están subiendo. Mientras tanto, ¿dónde está el foro para la discusión sociológica de los problemas del mundo (el declive de Europa, el cambio climático, la intensificación de las desigualdades, la reestructuración del capitalismo financiero versus la promesa digital de una cultura pública)? ¿Dónde está el escenario para las disputas sociológicas para conceptualizar el mundo contemporáneo, su neoliberalismo o el mantra de que “no hay una alternativa”?

La composición del nuevo Comité Ejecutivo es muy internacional; podría fomentar una representatividad global al interior de la balcanización, o podría formular una nueva agenda internacional para abordar asuntos globales que busque explicar hacia dónde se dirige este único mundo. Alguna vez pensé que el mejor rol para un expresidente es permanecer callado, ya habiendo tenido nuestro turno de hablar. Sin embargo, ahora pienso que debemos pronunciarnos. Después de todo, compartimos ese raro privilegio de no tener nada que perder. ■

Dirigir toda correspondencia a Margaret Archer
<Margaret.Archer@warwick.ac.uk>

> Prerrequisitos para internacionalizar la sociología

por **T. K. Oommen**, Universidad Jawaharlal Nehru, Nueva Delhi, India, y expresidente de la AIS, 1990-1994



| T.K. Oommen.

sociología internacional suena como una dura proposición. Y aún así esto es precisamente el proyecto de la AIS.

Como señala Bauman, “Sin apenas excepciones, todos los conceptos e instrumentos analíticos empleados actualmente por los científicos sociales se adecuan a una visión del mundo humano en el cual la totalidad más voluminosa es una ‘sociedad’, una noción equivalente en la práctica al concepto de Estado-nación”. El primer prerrequisito para internacionalizar la sociología es abandonar el “estado-nación” como unidad de análisis sociológico, para evitar el “nacionalismo metodológico” y porque el ideal de “Estado-nación” a duras penas existe en su cuna, Europa Occidental. Sin embargo los sociólogos no pueden reemplazar “movilidad”, “red global” o “espacios sociales multidimensionales” por “sociedad” (la piedra angular de la disciplina) como algunos han insistido mucho, pues si no hubiera sociedades nada de esto tendría un sostén.

Un segundo prerrequisito para internacionalizar la sociología es superar la división irracional que existe entre sociología y antropología social/cultural. Si la antropología analizaba a los Otros inferiores (salvajes, negros y etnográficos) la sociología buscaba estudiar las sociedades modernas, industriales o “programadas”. Como dice Fallding “[...] la antropología social y cultural no es más ni menos que la sociología de personas más simples”. Insistir que la sociología es hija de la modernidad es someter a las sociedades no-modernas a un desvanecimiento cognitivo e ignorar múltiples modernidades.

Las dicotomías intelectuales del periodo colonial fueron transformadas en una tricotomía durante la era de la Guerra Fría, basada en factores político-económicos que no tenían nada que ver con estructuras sociales o culturales. El Tercer Mundo fue caracterizado por el subdesarrollo, la sobrepoblación y el caos político. El Segundo Mundo fue caracterizado por ser tecnológicamente moderno pero po-

La Asociación Internacional de Sociología fue creada para fomentar la sociología internacional, pero aún no hemos alcanzado un consenso sobre el significado de este escurridizo concepto. Podría ser concebido como la agregación de “sociologías nacionales”, pero incluso en términos demográficos las “naciones” varían de aquellas con más de mil millones de residentes (China e India) hasta aquellas con cinco millones o menos. Más importante aún, las estructuras sociales y los patrones culturales de las “naciones” también varían enormemente: mientras que algunas naciones son multinacionales, otras son multiétnicas o multi-tribales; algunas son estados-nación y otras aspiran a serlo. Tratar estas unidades tan dispares como los cimientos de una

líticamente autoritario, mientras que el Primer Mundo era moderno, tecnológicamente eficiente, democrático y adelantado económicamente.

Pero, visto en términos de estructuras sociales y patrones culturales, el Tercer Mundo estaba compuesto por tres entidades totalmente diferentes que vienen de experiencias coloniales muy diferentes. Si África y Asia del Sur estuvieron sometidas a un “colonialismo retraído”, América Latina, que experimentó un “colonialismo replicativo”, estaba constituida por inmigrantes procedentes de una gran variedad de grupos étnicos. Estos “grupos étnicos” que viven juntos dentro de un territorio estatal no forman un estado-nación en el sentido de Europa Occidental. El fracaso de los sociólogos para desafiar el esquema tripartito de la Guerra Fría continúa complicando nuestra comprensión de sociedades asentadas, incluyendo las del Primer y del Tercer Mundo.

El no distinguir entre estado y nación es una confusión conceptual común y resulta un obstáculo persistente para la internacionalización de la sociología. Las “tradiciones nacionales” en sociología se refieren siempre a estudios que han sido realizados al interior de fronteras estatales. Antes de que el Muro de Berlín fuera construido, y desde su demolición, la sociología alemana tenía una sola tradición nacional; pero por décadas hubo dos, una para Alemania Occidental y otra para Alemania Oriental. Antes del desmantelamiento del Segundo Mundo, la sociología soviética encapsulaba varias sociologías nacionales que sólo fueron reconocidas cuando se desintegró la Unión Soviética.

Vincular la sociología al estado-nación va en contra del objeto mismo de la disciplina. La sociología analiza las estructuras sociales y patrones culturales de toda una variedad de sociedades: modernas, pre-modernas, simples, complejas, agrarias, industriales. Si la sociología tiene un interés disciplinar por la diversidad, entonces el estado-nación busca incansablemente la homogenización. Paradójicamente, los espíritus de la sociología y el estado-nación empujan en direcciones opuestas pero están atados a un solo cuerpo, el cuerpo político, que impide la internacionalización de la sociología.

Además, el vincular la sociología al estado es especialmente problemático para las “naciones” que no han establecido sus propios estados soberanos. Hay una sociología francesa pero no una sociología bretona; hay una sociología británica pero no una galesa; una sociología española pero no una catalana. La nación kurda, repartida a través de varios estados soberanos, parece destinada a no tener su propia sociología. La suerte de las “sociologías nacionales” parece estar íntimamente entrelazada con la fortuna política de las naciones: “no hay sociología sin estado soberano”. ¿Puede uno hablar

de modo significativo acerca de una sociología internacional creíble en una situación así?

Algunos podrían argumentar que ya estamos presenciando la desaparición de los estado-nación. El desmantelamiento del Segundo Mundo dio origen a la noción de un solo mundo y su corolario lógico, la sociología global. Pero esta transformación ocurrió más en la política y economía, y a duras penas en la sociedad y cultura. Fue algo prematuro asumir que iba a emerger una “única sociología”. Aún así, en vista de que existe un sistema comunicativo, algunos han concebido una “sociedad mundial” (una sugerencia que veo como un retroceso no intencionado al pecado original de usar las ciencias puras como modelo para la sociología). Durante mi discurso presidencial en el XIII Congreso Mundial de Sociología (Bielefeld 1994), hace dos décadas, argumenté que una “sociedad mundial percibida en términos de una sola cultura, una civilización, un sistema de comunicación, entre otros, no es sólo imposible sino también indeseable; la pluralización encierra la concepción misma de una sociedad mundial”.

Termino con dos observaciones: primero, a pesar de las transformaciones en las sociedades humanas hay tres dimensiones que son compartidas por todas: unidad (como sostiene el realismo filosófico), multiplicidad (como sugieren los nominalistas sociológicos) y proceso social (como dicen los pluralistas culturales). Estas dimensiones varían en las sociedades pero lo básico está ahí, ofreciendo esperanzas a la internacionalización de la sociología. Pero en vez de centrarse en estos elementos básicos, la sociología ha idolatrado la economía, el gobierno, la tecnología, los medios, la ecología, entre otras, relegando las estructuras sociales y patrones culturales al estatus de meras variables dependientes.

Segundo, la variación en la complejidad social depende más de la estratificación, la heterogeneidad y la jerarquía que del desarrollo económico o del tipo de gobierno. Las sociedades humanas están estratificadas en términos de clase, género, edad, y otras, pero también son culturalmente heterogéneas (particularmente con respecto a la religión, el lenguaje y la raza); la interseccionalidad supone una mayor complejidad. En sociedades jerárquicas donde los valores legitiman la desigualdad, la complejidad aumenta de manera exponencial. Una internacionalización de la sociología auténtica debe investigar tanto las similitudes como las especificidades de las sociedades. Una sociología internacional no implica universalización ni localización sino contextualización, evitando así tanto la hegemonía del universalismo como la insularidad de la localización. En efecto, la sociología comparativa es la puerta de entrada a la internacionalización de la sociología. ■

Dirigir toda correspondencia a TK Oommen
<tkoommen5@gmail.com>

> La AIS como organización: Algunos peligros en su progreso

por **Immanuel Wallerstein**, Universidad de Yale, EEUU y expresidente de la AIS, 1994-1998



Immanuel Wallerstein.

El primer Congreso al que asistí fue el tercero de la AIS, en 1959 en Stresa, un pequeño pueblo al norte de Italia. He asistido a trece de los quince congresos desde entonces. Al reflexionar sobre las diferencias entre la AIS en 1959, la del momento de mi presidencia en 1994-1998, y la de hoy, quisiera discutir cuatro aspectos de su vida organizacional: la composición de los participantes de los congresos, el idioma, las estructuras y el programa de la AIS, y el efecto del tamaño.

> La composición de los participantes

Mientras que la cuenta oficial de registros en 1959 era de 867 personas, había cerca de 300 en las sesiones de

plenaria, casi todas de Europa y Norteamérica. Si recuerdo bien, había sólo un participante activo de lo que entonces llamábamos el Tercer Mundo: Anouar Abdel-Malek de Egipto (aunque trabajaba en París). Fue también el primer congreso al cual la Unión Soviética y otros países de Europa oriental enviaron participantes. La mayoría eran filósofos rebautizados, así como lo eran muchos de Italia, el país anfitrión. La “sociología” era una categoría emergente, y la AIS tuvo un papel importante en su creación.

Para cuando fui presidente, la participación era mucho más internacional. Sin embargo, su distribución todavía estaba desbalanceada. El costo financiero de ir a un congreso limitaba la participación, así como el hecho de que la sociología todavía se estaba estableciendo a sí misma en muchos países.

Para el 2014, después de mucho esfuerzo de la AIS, la participación fue más balanceada, aunque todavía imperfecta. La mejora más grande estuvo en la participación de mujeres como directivas y conferencistas. La participación distributiva probablemente siga mejorando en congresos futuros.

> El idioma

Los idiomas oficiales de la AIS eran inglés y francés. En 1959, el francés era muy utilizado; probablemente se habló más francés en 1959 que en el congreso de 2014 que era mucho más grande. La mayoría de los participantes podía entender, si no hablar, tanto inglés como francés. Muy pocas veces había traducción, excepto en casos *ad hoc*.

El primer congreso que se realizó en el Tercer Mundo fue en 1982 en Ciudad de México. Desde luego había muchos participantes mexicanos así como otros latinoamericanos. El uso exclusivo del inglés y el francés inició una revuelta liderada por los participantes mexicanos jóvenes, que exigían el derecho de hablar en español, con traducción en ambas direcciones. Alain Touraine en persona salvó la situación cuando se montó a la plataforma y tradujo del inglés y el francés al español y viceversa. El español se

>>

convirtió subsecuentemente en el tercer lenguaje oficial de la AIS.

Aún así, el inglés se convirtió en el único idioma que realmente se usaba, excepto en algunas sesiones exclusivas para francoparlantes e hispanohablantes. Si se presentaba un trabajo en francés o español en una sesión importante, muchos angloparlantes simplemente se marchaban. Cuando fui presidente, designamos a un comité especial para estudiar este problema, liderado por el mismo Alain Touraine. El comité propuso algunas soluciones para mejorar esta infeliz situación, pero estas sugerencias fueron delicadamente ignoradas.

En parte esto fue consecuencia de una participación internacional más amplia. Para más y más participantes ninguno de los tres idiomas oficiales era su lengua nativa; para muchos, el inglés era el primer “segundo lenguaje”. Esto fue también un efecto de la hegemonía estadounidense en el sistema-mundo; mientras que generaciones anteriores aprendían francés, alemán o ruso como su “segundo lenguaje”, las generaciones jóvenes se volcaban al inglés.

Como muchas organizaciones internacionales, la AIS ahora se enfrentaba con lo negativo de una lengua franca. Se usa una versión empobrecida de la lengua franca; las versiones escritas y habladas se separan cada vez más. Y mientras la hegemonía de EEUU siga en declive, indudablemente habrá demandas por más lenguajes: cuando el mandarín y el árabe se vuelvan populares en la comunicación científica, ¿cómo se ajustará la AIS futura?

> La estructura y el programa de la AIS

En 1959, un Consejo compuesto de representantes de asociaciones nacionales adscritas eligió a un presidente, a un Comité Ejecutivo y a otras directivas de entre sus miembros. Cuando la URSS ingresó a la AIS, estos cargos se distribuyeron a través de negociaciones privadas entre Oriente y Occidente.

En 1959 había sólo dos Comités de Investigación. Eran verdaderos comités de investigación, es decir, no eran lugares de debate sino grupos que obtenían financiación para hacer investigación transnacional. Uno no podía solamente unirse a ellos; se invitaba a los miembros. Subsecuentemente, mientras el número de comités crecía, se creó un consejo y cuatro de sus miembros se agregaron al Consejo de la AIS.

La tarea principal de las estructuras de la AIS era escoger el lugar del próximo congreso y crear un programa. La (única) vicepresidencia estaba a cargo de desarrollar un programa junto un Comité Programático, pero ninguno de sus miembros trabajaba en el Consejo de la AIS. ¡Todo lo contrario! La idea era encontrar diversos individuos competentes, evitando que hubiera *apparatchiks* en

el consejo. Ni siquiera la presidencia iba a las reuniones del Comité Programático.

Con los años, la AIS creó más vicepresidencias, pero incluso hasta mi presidencia, la Vicepresidencia Programática era la líder en la jerarquía. Mi Vicepresidente Programático (y mi sucesor como presidente), Alberto Martinelli, creó el comité, aunque se invitó también a participar a otros vicepresidentes. En algún momento, la Vicepresidencia Programática perdió su lugar en la jerarquía frente a la Vicepresidencia de Investigación, y finalmente, se eliminó el cargo en su totalidad. El programa ahora será trabajo del Comité Ejecutivo.

Creo que este es un error del que la AIS se arrepentirá. En lugar de elegir miembros de la AIS por sus competencias e intereses, le hemos dado el programa a quienes tienen intereses sectoriales, para negociar tiempos. Si el Comité Ejecutivo está dominado por una “facción”, podría no producir un programa integrado verdaderamente. Si el Comité Ejecutivo está muy dividido, puede conllevar a un callejón disfuncional sin salida. Espero que la AIS cambie de opinión, dándole a la Vicepresidencia Programática su lugar e independencia.

> Los efectos del tamaño

Los aspectos positivos del aumento de participantes y de la distribución geográfica son obvios. La AIS se ha vuelto mucho más incluyente. Pero la inclusión puede significar también exclusión. En 1959 los participantes incluían a casi todos los sociólogos que se consideraban como importantes. Las reuniones en pequeños grupos involucraban un verdadero intercambio de posiciones.

Con 6.000 personas, y números gigantes de reuniones de comités de investigación y de otros grupos especiales, no hay tiempo para el debate real. Las sesiones involucran a cuatro o cinco “papers”, abiertas a una o dos preguntas a lo sumo al final. Muchos de los participantes se volvieron participantes pasivos.

A las personas que buscan un debate real y/o un trabajo cooperativo les va mejor organizando reuniones pequeñas fuera del congreso. Todos tenemos energía limitada, tiempo limitado y dinero limitado. El gran tamaño permite una mayor inclusión, pero también genera retiros. No hay una solución fácil. Quizá podamos crear un congreso de grupos pequeños, auto-organizados, donde no se presenten papers sino donde haya debate sobre un problema concreto. Esto sería muy difícil de organizar, y quizá la sugerencia es utópica. Pero apunta de nuevo a la necesidad de un comité programático que no esté al servicio de aquellos que tengan interés en mantener y estimular intereses organizacionales particulares. ■

Enviar toda correspondencia a Immanuel Wallerstein
<immanuel.wallerstein@yale.edu>

> La contribución de la AIS a la gobernanza democrática global

por **Alberto Martinelli**, Universidad de Milán, Italia, actual presidente del Consejo Internacional de Ciencias Sociales y expresidente de la AIS, 1998-2002



Alberto Martinelli.

han globalizado. En el centro de la investigación sociológica se encuentra la pregunta básica de Georg Simmel: cómo es posible la sociedad, es decir, cómo se puede fomentar la cooperación de manera que nuestras necesidades básicas puedan ser atendidas, la reproducción social esté garantizada y el conflicto sea regulado. Esto fue una gran preocupación de los pensadores clásicos, los fundadores de la AIS, los sociólogos de mi generación y la siguiente. Esta pregunta todavía es central, pero ahora debe plantearse a nivel global; y se vuelve una pregunta aún más difícil porque el mundo social del siglo XXI forma un único sistema y un mundo fragmentado a la vez.

Mirando hacia atrás podemos reconocer que tanto la sociología como su asociación internacional, la AIS, han tenido desarrollos impresionantes; mirando hacia adelante, nos damos cuenta de que todavía hay mucho que hacer para hacerlas verdaderamente globales. El fomento de la sociología internacional fue uno de los objetivos principales de la AIS desde el principio. Los presidentes de la AIS han contribuido en diversas formas a la internacionalización de la sociología. Durante mi periodo como presidente en 1998-2002, por ejemplo, creamos el Laboratorio para Estudiantes de Doctorado, un programa que ha crecido continuamente, como demostró el diálogo

entre sociólogos júnior y sociólogos sénior en Yokohama.

Sin embargo, todavía falta mucho por hacer para lograr el objetivo de una sociología verdaderamente global, algo que AIS continuará buscando por dos razones principales: primero, fomentar el crecimiento de una sociología global mejora la calidad del trabajo sociológico y lo hace más relevante para todos; segundo, una AIS fortalecida contribuye (junto a otras comunidades epistémicas internacionales) a desarrollar una gobernanza democrática global para un mejor mundo.

El objeto y el propósito principal de la sociología como ciencia tampoco han cambiado pero, como la AIS, se

La sociología clásica tenía una perspectiva mundial, ya sea por teóricos de la economía y sociedad mundial (como Marx o Pareto) o por grandes comparativistas (como Weber o Durkheim). Pero luego, cuando yo estudié en Berkeley a finales de los sesentas y principios de los setentas, la sociología profesional empezó a estar cada vez más limitada a las fronteras nacionales. Esta actitud ya no es factible: la globalización contemporánea no sólo implica que el mundo como tal es un nuevo objeto de estudio, pero requiere que cualquier estudio particular (por ejemplo, sobre los patrones familiares en Europa o en África, o sobre las relaciones industriales de una empresa en China o en Brasil) no sólo sea comparativo sino que esté en-

>>

marcado en un contexto global, dado que cada región es cada vez más interdependiente con muchas otras y que el mundo como tal se hace más presente en todas sus partes. La palabra “glocal” ha dejado de ser un neologismo en nuestro vocabulario.

La sociología de hoy y de mañana no puede ser otra cosa sino global. Tiene que ser científica y crítica. Necesita una clara identidad, pero al mismo tiempo debe estar abierta al desarrollo de cooperación interdisciplinar al interior de las ciencias sociales y entre estas y las ciencias físicas y biológicas. Este último requisito es un objetivo institucional clave del Consejo Internacional de Ciencias Sociales (ISSC por sus siglas en inglés), la organización que agrupa las asociaciones internacionales de ciencias sociales y los consejos nacionales de investigación. Los programas emblemáticos más recientes del ISSC (que como su presidente he contribuido a desarrollar) están todos comprometidos a desarrollar una cooperación científica verdaderamente global: el recientemente publicado *Informe Mundial sobre Ciencias Sociales* ofrece un valioso panorama sobre el estado de la investigación sociológica sobre el medioambiente de todas las regiones del mundo (está disponible en Internet y vale la pena leerlo). El tema del tercer Foro Mundial de Ciencias Sociales (que se realizará en septiembre de 2015 en Durban) es la justicia global; le extiende una calorosa invitación a todos los sociólogos para que participen en este importante foro internacional, que coincide con una reconsideración de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El programa de investigación ambiental de cinco años *Future Earth* [Tierra Futura] será coordinado conjuntamente por el ISSC y el ICSU (una organización internacional paralela para las ciencias físicas y naturales); el ISSC gestionará específicamente el sub-proyecto *Transformaciones para la sostenibilidad*.

La AIS, por sí sola y al interior del ISSC y el ICSU, desempeña un papel global importante al estimular análisis arduos e intelectualmente honestos sobre las diferentes dimensiones de la globalización y sugiriendo soluciones efectivas a los problemas de la agenda global, como la desigualdad mundial y la justicia global. La AIS puede contribuir significativamente, junto a otras asociaciones científicas internacionales, a la gobernanza democrática global de diversas maneras. Primero, mientras que la mayoría de actores globales influyentes (como gobiernos poderosos, corporaciones multinacionales y movimientos nacionalistas o fundamentalistas) están motivados por el interés propio, por el aumento de su poder o de sus ganancias materiales, y tienden a imponer su propia *Weltanschauung*, las asociaciones científicas internacionales actúan de acuerdo a valores universalistas. Cada quien es evaluado en términos de logros científicos, habilidades pedagógicas y ética profesional; no en términos de género, etnicidad, edad, o nacionalidad. Segundo, las asociaciones científicas internacionales pueden ser un antídoto eficaz contra el dogmatismo y la intolerancia. En nuestro trabajo académico estamos acostumbrados a enfrentar perspectivas diferentes e incluso contradictorias, a someter opiniones contrarias a una evaluación justa en términos de consistencia lógica y pruebas empíricas; el discurso científico es esencialmente anti-dogmático y universalista. Tercero, mientras que las conveniencias del comercio o los requerimientos de la diplomacia persuaden a los gobiernos o corporaciones a cerrar un ojo (o incluso los dos ojos) ante la violación de derechos humanos básicos, las asociaciones científicas internacionales (aunque no son completamente libres) pueden ser mucho más abiertas y explícitas en la defensa de esos derechos. La AIS ha desempeñado y continuará

desempeñando un papel relevante en la defensa de la libertad del pensamiento, la expresión, la enseñanza y la investigación científica. Cuarto, las asociaciones internacionales de ciencias sociales, aunque se enfrentan al problema generalizado de las culturas y los idiomas hegemónicos, parecen ser más conscientes sobre los riesgos del etnocentrismo.

Estas son algunas de las maneras más relevantes a través de las cuales la AIS y otras asociaciones científicas internacionales pueden contribuir a la gobernanza global y servir de contrapeso beneficioso a la dominación cultural y económica. Pero para poder ser efectivas, estas asociaciones deben aumentar en membresía y desarrollar aún más sus proyectos y el alcance de sus actividades.

En vista de que la sociología como disciplina científica tiene el mandato de explorar la complejidad de las relaciones sociales contemporáneas, la AIS tiene un papel especial que desempeñar para ayudar a que los seres humanos vivan pacíficamente en un mundo complejo, reconocer la unidad dentro de la diversidad, defender la paz, la justicia distributiva, la libertad individual y el pluralismo cultural. Los sociólogos tienen relevancia cuando no sólo están dedicados a la descripción e interpretación pura de los fenómenos sociales. Los sociólogos tienen credibilidad cuando contribuyen como científicos rigurosos y dedicados a la persecución de objetivos más amplios. El mundo conflictivo de hoy necesita buenos sociólogos, las personas en dificultades necesitan buenos sociólogos, los líderes con poca visión de futuro necesitan buenos sociólogos. Vivamos a la altura de esta responsabilidad, movilizando el talento y los recursos de la comunidad sociológica del mundo. ■

Dirigir toda correspondencia a Alberto Martinelli
<alberto.martinelli@unimi.it>

> El manifiesto “positivista”

por **Piotr Sztompka**, Universidad Jaguelónica, Cracovia, Polonia, y expresidente de la AIS, 2002-2006



Piotr Sztompka.

Aunque no lo crean, el Congreso Mundial de Sociología en Yokohama es mi número once. Me uní a la AIS en 1970, durante el Congreso de Varna, Bulgaria, el primero que hubo en Europa Oriental. Ahora, cuarenta años después, me aventuro a mirar hacia atrás y hacia adelante. Como teórico siempre estoy en busca de tendencias generales y he encontrado dos: una beneficiosa que nos da razones de alegría y otra perniciosa, incluso peligrosa.

El gran logro de la AIS ha sido poder ir más allá de un núcleo europeo occidental y norteamericano, comenzando cuando la sociología de Europa Oriental fue acogida como compañera digna. Asia entró en escena con fuerza en Nueva Delhi; la valiosa sociología latinoamericana se volvió centro de atención en México. En Brisbane y ahora en Yokohama hemos visto la vitalidad de la región del Pacífico, mientras que la sociología africana mostró su

carácter innovador en Durban. Nos hemos convertido en una asociación verdaderamente internacional. Solamente la República Popular de China, con sus fuertes logros sociológicos y su dinamismo, permanece distante; pero la participación de los sociólogos chinos en Yokohama es una señal prometedora.

Espero que podamos llegar a ser no sólo internacionales sino transnacionales. La ciencia no tiene una patria y la sociología no debería estar atada a fronteras nacionales. Términos como sociología polaca, sociología francesa, sociología brasilera, etc., sólo tienen connotaciones administrativas para mí, no tienen un significado más profundo. Yo argumento a favor de “una única sociología para muchos mundos sociales”¹.

La extensión casi global de la comunidad sociológica tiene dos implicaciones. Primero, nuestra agenda de investigación ha sido tremendamente enriquecida, con perspectivas sobre distintas formas de vida, aspiraciones y despojos. Segundo, se ha incrementado fuertemente la sensibilidad emocional o ética de los sociólogos hacia la pobreza, la opresión, la discriminación y la exclusión. Incluso aunque en términos de lógica formal los juicios de valor no se derivan de los hechos, en términos sociológicos sí lo hacen. Los hechos sólidamente documentados sobre los lados más oscuros de la existencia humana movilizan impulsos morales, generan reacción y transforman valores. A esto lo llamo un silogismo sociológico, no uno lógico². Ambas implicaciones de la extensión de la AIS deben ser celebradas.

Hasta ahí todo va bien. Desafortunadamente también persiste otra tendencia: nuevas fronteras o incluso muros sólidos hacen que la comunidad sociológica permanezca dividida, incluso cuando han cambiado los criterios divisorios. Durante mi primer congreso la división era geopolítica, en la medida en que los sociólogos de Polonia, Bulgaria, Checoslovaquia y Rusia eran tratados como parientes menospreciados. Quienes veníamos del interior de la cortina de hierro éramos en parte responsables: llegábamos en “delegaciones” organizadas con “líderes” oficiales, evi-

tando discusiones abiertas y presentando trabajos sobre temas esotéricos en vez de abordar temas políticamente sensibles (mi propio debut en Varna involucraba una ponencia sobre “el lenguaje teleológico en la sociología”).

Pero a finales de los ochentas cuando colapsó el muro geopolítico, rápidamente surgieron nuevas fronteras. Primero estaban basadas en divisiones globales de clase: los sociólogos del empobrecido Sur se organizaron en contra del opulento Norte, con un trasfondo fuerte de anti-americanismo y una desconfianza de la herencia sociológica europea. Luego surgieron divisiones basadas en identidad y se volvieron cruciales los factores culturales, en vez de los geopolíticos o de clase. Algunas corrientes siguieron líneas de género, mientras que un nuevo nacionalismo basado en raíces culturales produjo batallas idiomáticas que cuestionaban el supuesto “imperialismo del lenguaje” del inglés.

Aunque puedan ser perniciosas, todas estas fronteras reflejan divisiones reales. La comunidad sociológica es un microcosmos de una sociedad más amplia, y busca ponerse por encima de tensiones y conflictos extra-científicos. Esto es comprensible, pero no perdonable.

Recientemente, sin embargo, ha aparecido otra división interna vinculada a desacuerdos epistemológicos. Algunos de nosotros, quizá una mayoría oculta y silenciosa, creemos que hacer sociología implica un esfuerzo intelectual orientado a producir una mejor comprensión de los mecanismos y regularidades de la vida social, a través de investigaciones sistemáticas y metodológicamente disciplinadas. La sociología así entendida se aproxima más a la ciencia estrictamente concebida, aun cuando tiene peculiaridades obvias que son afines a las humanidades e incluso al arte. Si esta visión no fuera ampliamente compartida, nuestros congresos no incluirían tantas piezas de buena investigación sociológica viniendo de todos los rincones del mundo.

Del otro lado de esta división epistemológica está una minoría visible y sonora, para quienes la sociología es un proyecto revolucionario con el designio de movilizar las masas. También albergan un resentimiento contra toda la tradición sociológica occidental y defienden algunas imprecisas “sociologías locales”.

La sociología como ciencia versus la sociología como acción, la sociología como conocimiento universal versus la sociología como experiencia atada al contexto; estas son las líneas divisoras principales de esta controversia. Yo me encuentro firmemente del lado de la primera; Michael Burawoy me llama el “último positiva”³ por lo que estoy verdaderamente halagado. Prefiero mucho más ser el “último positivista” que el “último leninista”. Los sociólogos no son buenos haciendo revoluciones, y quienes lo intentan terminan disfrazándose, vistiendo a los estudiantes con camisetas rojas o transformando sesiones académicas en demostraciones políticas.

Lo mejor que pueden hacer los sociólogos por los pobres, explotados, marginados y excluidos del mundo es entender a través de investigaciones sólidas los mecanismos sociales y regularidades que dictaminan su suerte. Si uno realmente quiere transformar una sociedad desigual e injusta, la primera obligación es entenderla. Karl Marx no será recordado en la historia del pensamiento por *El manifiesto comunista* sino por *Das Kapital*, donde analizó los mecanismos de clase de la sociedad burguesa. Pasó la mayor parte de su vida en las bibliotecas, no en las barricadas.

Enfocarse en los valores académicos (la búsqueda de descripciones adecuadas, explicaciones bien fundamentadas, mejores explicaciones, una mejor comprensión de la sociedad a través del poder de la razón, la investigación y los argumentos lógicos) tiene un beneficio adicional: aporta un espacio para construir consenso al interior de la comunidad sociológica. Los valores científicos unifican, mientras que los intereses creados por la política, la clase o la cultura son divisivos.

Debemos volver a nuestro trabajo y dejar la política a los políticos y la ideología a los revolucionarios. La asociación sociológica no debe ser un escenario de conflicto ideológico sino un ágora de debate académico. Mi sueño es una AIS que sea más una sociedad académica que un movimiento social, un sindicato o un partido político; una AIS donde las sesiones parezcan seminarios académicos en vez de reuniones políticas, donde los eslóganes son reemplazados por argumentos y el pensamiento precede la acción en vez de derivarse de ella. Me gustaría ver una AIS unida por los valores universales de la razón y la búsqueda del conocimiento, por encima de las divisiones provocadas por diversos intereses particulares.

Como solía decir Antonio Gramsci, para poder predecir el mundo social se debe actuar para hacer que esas predicciones se hagan verdaderas. Depende de todos nosotros que la AIS se aleje de las tendencias “políticamente correctas” y de moda. Para retomar la famosa cita (una que está cerca al corazón de nuestro último presidente) “Sociólogos de todos los países, uníos”. Sí, por supuesto, pero no nos olvidemos de esta línea: “No tienen nada que perder, como no sea sus cadenas ideológicas, tienen un mundo entero de conocimiento por ganar”. ■

Dirigir toda correspondencia a Piotr Sztompka <ussztomp@cyf-kr.edu.pl>

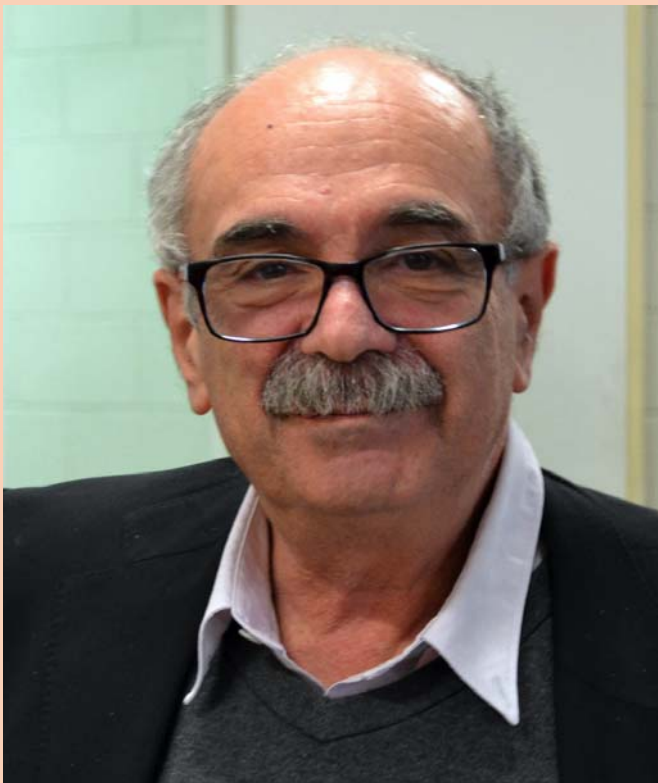
¹ Sztompka, P. (2009) “One Sociology or Many? [¿Una sociología o varias?]” Pp.21-29 en Sujata Patel (ed.) *The ISA Handbook of Diverse Sociological Traditions*. Los Angeles: SAGE.

² Sztompka, P. (2007) “Return to Values in Recent Sociological Theory [El retorno de los valores en la teoría sociológica reciente]” *The Polish Sociological Review*, 3/159: 247-261.

³ Vean nuestro agitado debate en *Contemporary Sociology* 40(4): 388-410.

> Digitalización, disciplinaria y maldad

por **Michel Wieviorka**, Fundación Maison des Sciences de l'Homme, París, Francia y ex-presidente de la AIS, 2006-2010



Michel Wieviorka.

Fui orgulloso y feliz de ser el Presidente de la AIS y he ganado mucho de ello. Cuatro años después, me gustaría resaltar tres puntos sobre nuestra Asociación.

Primero, siempre hemos sabido que la AIS es abierta a aquellos sociólogos que no pueden unirse fácilmente a nosotros debido a razones políticas, tal como fue el caso de los países comunistas durante la Guerra Fría, y recientemente la asociación china debido a los problemas diplomáticos planteados por la inclusión de la asociación

de Taiwán. Estoy feliz de ver un progreso real hoy en día, incluyendo un programa interesante durante nuestro Congreso sobre la Reforma China y su transformación social organizado por las asociaciones china y japonesa.

Segundo: si nosotros los sociólogos reconocemos la importancia de la diversidad cultural, esta debe estar viva en nuestro medio. Por esto es que durante mi presidencia siempre luché por el multilingüismo. Debemos tener la capacidad de comunicarnos no solamente en nuestros tres idiomas oficiales, pero también en otros idiomas, incluyendo el japonés cuando nos encontramos en Japón! En México, en 1982, teníamos solo dos idiomas oficiales, inglés y francés. Pero una fuerte presión fue ejercida por nuestros colegas y estudiantes latinoamericanos, y el español fue introducido como el tercer idioma oficial de la Asociación. Y aquí, en Yokohama, me hubiera gustado ver un esfuerzo más activo para evitar la regresión: nuestros pósters para este Congreso están en inglés solamente. No se ha hecho ningún esfuerzo ni se ha usado la imaginación: por ejemplo, los subtítulos en la pantalla durante las sesiones de inicio solo estaban en inglés, ¿por qué no en japonés por lo menos? No hubo traducción simultánea para las sesiones presidenciales. Es costoso, por supuesto, pero las razones económicas no son el tipo de explicaciones que los sociólogos aceptan sin ningún tipo de discusión. Si vivimos, pensamos y leemos solo en inglés, si elegimos nuestro presidente solo de las universidades occidentales, ¿hacia dónde nos dirigimos? Hay peligro de una occidentalización de la sociología, de un etnocentrismo bajo la hegemonía occidental o estadounidense. Sí, también debemos criticar la forma en que muchas veces se refieren al universalismo, cuando de hecho aparece como una forma de dominación. Debemos discutir los valores universales, con el fin de reinstaurarlos, no con el fin de imponer un nuevo orden etno-céntrico occidental en toda la comunidad de científicos sociales.

Tercero: la AIS es una institución que provee apoyo para la producción y divulgación del conocimiento. Sí, amamos a la AIS como un espacio científico e intelectual, con sus Comités de Investigación por ejemplo, pero también necesitamos instituciones para desarrollar nuestras actividades individuales y colectivas. La investigación sociológica no debe estar subordinada a intereses de ningún tipo, sean económicas, ideológicas o políticas. La investigación debe ser guiada por la curiosidad del investigador; debe aceptarse el riesgo; deberíamos estar fomentando la investigación de vanguardia. No soy reacio a los productos derivados de la economía que demuestran que la investigación puede ser útil; he practicado por mucho tiempo lo que Michael Burawoy denomina “sociología pública”, con lo cual me refiero que no soy un académico aislado en una torre de marfil. Pero si vamos a producir y difundir conocimiento de forma responsable, necesitamos la libertad de ser reflexivos y críticos; una libertad que requiere instituciones que aseguren su condición de existencia. Ahora me gustaría proponer tres desafíos a los que nos enfrentamos como sociólogos.

> El desafío de la era digital

Estamos entrando a un mundo transformado radicalmente por la Internet, nuevas tecnologías y los big data. La sociología está entrando en una nueva era: nuestras formas de pensar, nuestros objetivos, nuestros métodos, nuestros paradigmas, nuestras herramientas analíticas están cambiando. Esto significa que existen nuevas posibilidades. Vamos a tener que trabajar de forma distinta, con otros actores, incluyendo aquellos de las artes, humanidades, ciencias biológicas, con nuevas formas de cooperación. La escritura y la publicación están cambiando, con grandes debates sobre los modelos económicos para publicar, tales como aquellos que involucran libre acceso. Las librerías van a jugar un rol cada vez más importante pero desconocido. Vamos a estar desafiados por la producción del conocimiento de otros actores, que son capaces de movilizar amplios recursos intelectuales, financieros y prácticos. Nuevas formas de desigualdad aparecerán, por ejemplo entre aquellos que han tenido acceso a los big data, o dinero para usar nuevos algoritmos complicados, y aquellos que no. Durante los últimos veinte años, hemos usado cada vez más la palabra “global”; ahora estamos ingresando a una era nueva muy distinta que es global, pero también digital.

> Peligros de la hiper-especialización y disciplinariedad

A nivel mundial, nuestra materia está creciendo. Los investigadores jóvenes están mejor entrenados; mucho mejor, en promedio, que los de mi generación. También

están más abiertos al mundo; participan en redes, en una vida internacional mucho más amplia que aquella que era común hace 30 o 40 años. Pero también son más especializados, usualmente arraigados en el análisis de un problema restringido, el desarrollo de una aproximación específica, sin participar como sociólogos en discusiones generales, por ejemplo, en cuestiones políticas e históricas. Esto plantea un desafío: ¿cómo podemos resistir a la fragmentación, o hiper-especialización? ¿Cómo podemos movernos de nuestro campo específico a asuntos generales? Esto es crucial: debemos combinar o articular intereses específicos, con debates generales a nivel mundial, regional, nacional y local. Para ponerlo de otra forma: debemos ser tanto científicos sociales como intelectuales. No debemos aceptar las tendencias a la hiper-especialización, por lo cual una asociación como la nuestra, y un encuentro como nuestro Congreso son tan importantes. Conformamos una comunidad global a pesar de nuestras afiliaciones nacionales o institucionales y nuestras orientaciones específicas. Es verdad, en el pasado, algunos debates generales eran más ideológicos que científicos. Pero no debemos dejar que los intereses particulares destruyan la participación en intercambios generales.

De manera relacionada, aunque estamos a favor de la multidisciplinariedad, también sabemos que las universidades y nuestros sistemas académicos no nos ayudan a promoverla. Los sociólogos deben estar a la vanguardia en el rompimiento de la separación de las disciplinas, desafiando las afiliaciones disciplinarias y las carreras de los investigadores que dependen de ellas.

> Enfrentando la maldad

Tiendo a ser un optimista, confiando en movimientos sociales y conflictos para producir nuevas relaciones sociales, o transformar instituciones. Pero en la parte del mundo donde vivo y en otras partes, veo la crisis más fuerte que los conflictos y los movimientos sociales o culturales. Lo que podríamos llamar anti-movimientos (violencia, populismo, nacionalismo, racismo, xenofobia, fundamentalismo o anti semitismo) están creciendo; una teoría de movimientos sociales debería incluir la producción y rol de los anti-movimientos. Como discípulo de Alain Touraine siempre he seguido esta línea de análisis. Debemos considerar el mal como parte de nuestra preocupación. Sí, estudiar los movimientos sociales y los anti-movimientos es una prioridad para la sociología; debemos incluir la subjetividad de los individuos así como las lógicas de la acción colectiva, y considerar seriamente el proceso de subjetivación y también el de des-subjetivación. ■

Enviar toda correspondencia a Michel Wieviorka <wiev@msh-paris.fr>

> Tras el tomate barato, trabajadores migrantes en el sur de Italia

por **Mimmo Perrotta**, Universidad de Bérghamo, Italia



Migrantes trabajando en las cosechas de tomate italianas. Foto por Tiziano Doria.

En septiembre de 2013, la Televisión Nacional Francesa *France 2* transmite un reporte sobre las dramáticas condiciones de vida y trabajo de los campesinos migrantes de Puglia, al sur de Italia. El reportaje, *Les récoltes de la honte* [La cosecha de la vergüenza], describió el proceso de cosecha y procesamiento del brócoli y los tomates, cultivados en Puglia y vendidos en supermercados franceses tales como Auchan, Carrefour y Leclerc, y le recordó a los consumidores franceses que su comida es barata debido a los salarios bajos de aquellos campesinos.

Otros medios europeos se han concentrado de manera similar en los campesinos migrantes del sur de Italia. En Noruega, se lanzó una campaña contra la explotación de los cosechadores de tomate de Puglia, lo cual impulsó a los sindicatos y cadenas de supermercados noruegos a solicitarle a las organizaciones sindicales y sindicatos de cultivadores

que promovieran “estándares éticos” en la producción agrícola. La revista británica *The Ecologist* publicó dos investigaciones interesantes. La primera, en agosto de 2011, describía la cadena de abastecimiento de los “pelati” (tomates pelados enteros enlatados): los tomates son cultivados por recolectores africanos en Basilicata, son procesados por compañías tales como *Conserve Italia* y *La Doria*, y finalmente vendidos por supermercados británicos (*Sainsbury’s*, *Waitrose*, *Tesco*, *Morrison’s*). La segunda, en febrero del 2012, analizaba la situación de los recolectores de frutas cítricas en Rosarno (Calabria), solicitando a la compañía *Coca Cola* y su marca controlada *Fanta Orange* que declarara públicamente el precio que le pagaban a los comerciantes de Calabria por las naranjas.

De acuerdo con los informes periódicos, la agricultura al sur de Italia está caracterizada por sus salarios bajos, por el control laboral tiránico sobre los campesinos forzados a vivir

en casas abandonadas en el campo o en guetos grandes y tugurios, por el trabajo semi-legal, por la presencia generalizada de contratistas para el labor en las granjas (llamados *caporali*), y por las presiones a la baja de precios de los productos agrícolas y limitaciones impuestas a cultivadores locales por los comerciantes y cadenas de supermercados a gran escala. En realidad, las condiciones de vida y trabajo de los campesinos migrantes no son mucho mejores que en otros países europeos: los trabajadores migrantes experimentan condiciones difíciles a través del continente en el campo de la agricultura, ya que la agricultura europea emula el “modelo californiano” de agricultura intensiva (con explotación intensiva de los inmigrantes).

Desde la década de los setentas, el Sur de Italia se ha convertido en una región destino para los inmigrantes extranjeros. En la agricultura, según las cifras oficiales, hay alrededor de 110.000 trabajadores extranjeros en

>>

el sur de Italia, y por lo menos la misma cantidad de trabajadores irregulares: tunecinos, marroquíes (principalmente en los invernaderos en Sicilia y Campania), indios (principalmente en la ganadería), africanos sub-saharianos y europeos del Este.

Las regiones de Puglia y Basilicata, donde he llevado a cabo trabajo de campo, experimentan un aumento en la demanda del cultivo del tomate entre junio y octubre, especialmente en época de cosecha. Los tomates se van a plantas donde los enlatan en Campania, para ser convertidos en *pelati*, uno de los productos de consumo más conocido y exportado de Italia. Cada verano, entre 13.000 y 20.000 migrantes, principalmente de África sub-sahariana y países de Europa central y del Este, llegan buscando trabajo. Algunos campesinos de África sub-sahariana han sobrevivido viajes terribles a través del desierto del Sahara y a través del Mar Mediterráneo; muchos siguen el ciclo de cosecha a través de las regiones sureñas de Italia, recolectando las frutas cítricas de Calabria en invierno, y las fresas de Campania en la primavera. Otros campesinos africanos poseen un permiso de residencia, habiendo trabajado por años en las fábricas del norte de Italia. Luego de ser despedidos tras la crisis económica, ahora luchan por conseguir trabajo en las granjas del sur de Italia.

Los europeos del este generalmente son residentes permanentes; los rumanos son el grupo de extranjeros nacionales más grandes de Italia. Durante los periodos de mayor demanda laboral, muchos se mudan al sur temporalmente, desde otras partes de Europa, o de sus países natales, regresando a sus hogares una vez que la temporada de cosecha del tomate ha finalizado. Durante la temporada de cosecha, los trabajadores temporales viven en guetos en el campo. Aparte de “intervenciones

humanitarias” ocasionales, raramente interactúan con los sindicatos o las instituciones locales; una vez finaliza la temporada se mudan a otros guetos en otras regiones.

La acomodación y el empleo generalmente son organizados por *caporali*, los contratistas del trabajo informal agrícola, casi siempre de la misma nacionalidad que los campesinos, quienes aseguran que los grupos sean llevados eficientemente “a tiempo” a los negocios que los necesitan. Los *caporali* provee servicios tanto para los campesinos como para los empleadores: proveen acomodación (temporal) durante la temporada de cosecha, transporte a los campos, estaciones del ferrocarril y supermercados, así como comida, agua y créditos.

Lo más importante, los *caporali* supervisan el trabajo, y los empleadores le pagan al *caporale* en vez de los campesinos. Por cada contenedor de 300kg de tomates cosechados, el *caporale* recibe entre 3.5 y 6 euros; luego él le paga a los trabajadores –luego de deducir una tarifa de honorarios, el costo de transporte a los campos y lo que los trabajadores le deban por acomodación, comida, agua y créditos. Bajo este sistema de pago a destajo los recolectores más experimentados y fuertes pueden ganar hasta 80-100 euros por día, pero los más lentos solo reciben aproximadamente 20 euros.

Los *caporali* derivan su poder (y ganancia) de la segregación de la mano de obra y de la ausencia de “competidores”: en contraste a otras partes de Italia y Europa, las intervenciones gubernamentales como las cuotas de labor por temporadas, los centros de trabajos públicos o los intermediarios privados “formales” (cooperativas, agencias de empleos temporales) tienen bajo impacto aquí. La crisis económica ha intensificado la compe-

tencia entre trabajadores de distintos países y con estatus legales distintos, un hecho que también dificulta organizar acciones colectivas.

Los trabajadores tienen distintas estrategias para lidiar con las malas condiciones laborales, el control laboral despótico y los salarios bajos. El recurso más rentable de los rumanos y los búlgaros es su movilidad: ya que tienen libertad de circulación dentro de Europa, pueden ir y venir desde Europa del Este (donde los costos de vida y salarios aún son más bajos que en Europa Occidental) y se pueden ir hacia cualquier otro lugar para buscar trabajo. En contraste, el estatus legal más precario de los migrantes de África crea muchos desafíos, incluyendo conflictos en el lugar de trabajo, conflictos “étnicos” (tales como la “revuelta de Rosarno” en Calabria, enero 2010) y conflictos de sindicatos (tales como la huelga que hicieron los campesinos extranjeros en Nardò, Puglia, en 2011).

En el 2014, todos estos conflictos, junto a las campañas de los medios de comunicación europeos, ONGs, redes militantes y asociaciones de defensa de los migrantes, han motivado a que las administraciones regionales de Puglia y Basilicata hagan promesas de albergar a los campesinos en centros de recepción, estimular a las compañías a contratar a los trabajadores mediante centros públicos de empleo, y crear nuevas marcas “éticas” para los tomates procesados y otros productos agrícolas. Durante la cosecha de tomate en el 2014 estas intervenciones fallaron: una vez más, los agricultores prefirieron contratar sus recolectores con la mediación de los *caporali* y muy pocos trabajadores temporales quisieron ser acogidos en los centros de recepción por miedo a perder el empleo garantizado por los *caporali* en los guetos. ■

Dirigir toda correspondencia a Domenico Perrotta
<domenico.perrotta@unibg.it>

> En huelga contra las cooperativas

Los migrantes lideran el camino

por **Devi Sacchetto**, Universidad de Padova, Italia



En huelga contra las cooperativas y contra la Ley de Bossi Fini que criminaliza a los trabajadores indocumentados.

en las últimas décadas las cooperativas se han proliferado, y su participación en nuevas actividades se expandió a medida que comenzaron a servir como sub-contratistas para empresas grandes. Las cooperativas han respondido cada vez más a las peticiones de las empresas que tercerizan gran parte de sus operaciones.

Con este cambio, las condiciones de trabajo dentro de las cooperativas (tanto para trabajadores asociados como no asociados) han empeorado, al mismo tiempo que la democracia y participación cooperativa entre los socios y el comité directivo de las cooperativas se ha deteriorado. La segmentación de la mano de obra por criterios étnicos usualmente es un primer paso que conlleva a la desintegración de la solidaridad dentro de cualquier cooperativa. En 2011 la mano de obra de las 43.000 cooperativas alcanzó alrededor de 1,3 millones de personas, aproximadamente el 7,2% de las personas que tienen un trabajo remunerado. Su volumen de negocios anual sumó aproximadamente 140 mil millones de euros, o el 7% del PIB italiano. Las cooperativas son importantes en el sector logístico, las grandes cadenas minoristas, la construcción, el personal auxiliar y las empresas prestadoras de servicios. En el sector logístico alrededor de un cuarto del to-

La Comisión Nacional de Huelgas italiana supervisa y controla el derecho a entrar en paro, y protege a los consumidores frente a los paros en los llamados servicios públicos (transporte esencial, centros de salud, emergencias locales y nacionales). En 2013, luego de los paros en el sector logístico, la Comisión dictaminó que la leche es una necesidad básica; como resultado, interrumpir el transporte de cualquier marca de leche (sin importar cuántas marcas sigan disponibles) es considerada una interrupción de un servicio público esencial. Cuando unos cientos de trabajadores migrantes que estaban siendo empleados por una cooperativa sub-contratada a una empresa llamada Granarolo Logistics, una

compañía de comida italiana con su oficina central en Bolonia, entraron en paro, la Comisión vetó su acción. Pero muchas marcas de leche están disponibles en cualquier supermercado italiano; la leche puede ser una necesidad básica, pero es difícil describir la marca Granarolo como indispensable.

Las cooperativas de Italia fueron creadas como una forma de autodefensa a finales del siglo XIX por trabajadores que esperaban evitar tanto las peores formas de explotación como la emigración de Italia. A inicios de 1920, el sistema de cooperativas estaba tan firmemente establecido, particularmente en el norte y centro de Italia, que hasta el régimen fascista no se atrevió a destruirlo. Sin embargo,

tal de la mano de obra es empleada por cooperativas, que funcionan como subcontratistas de empresas nacionales y multinacionales. En el sector logístico algunas cooperativas juegan el rol de fuerza de trabajo temporal legalmente autorizada.

Muchas compañías subcontratan segmentos cada vez más grandes de su proceso de producción a las cooperativas, para reducir costos y aumentar la competitividad (y las cooperativas tienen cada vez menos espacios para defender la igualdad de derechos incluso entre asociados, sin mencionar los no asociados). En áreas extensas del norte de Italia, las instituciones públicas locales, las cooperativas y los sindicatos están estrechamente vinculados, adoptando posiciones políticas similares, si no es que están superpuestas, que le apuntan a preservar la “armonía social” y a apoyar los intereses locales de las industrias. Hoy en día, las cooperativas anteriormente católicas y comunistas se encuentran agrupadas en la misma asociación, “*L'alleanza delle cooperative italiane*” [La Alianza de Cooperativas Italianas], que incluye más del 90 por ciento de las cooperativas italianas. Todas se deben someter a los imperativos de la eficiencia. Legacoop, la antiguamente comunista y la Confederación más importante de la “Alianza”, también es dueña de una de las agencias de empleo temporal más grandes de Italia, *Obiettivo Lavoro*.

La campaña de los porteros en las cooperativas que trabajan para Granarolo Logistics es solo una de las series de protestas y paros que afectan los suministros y comunicaciones del norte de Italia entre 2011-2014. Muchos de los migrantes del norte de África, durante los últimos diez años han sido empleados mediante la subcontratación de las cooperativas a un nivel mayor. En algunos casos, los migrantes que entraban en paro eran

despedidos; corren el riesgo de perder sus derechos de residencia italianos, de esta manera convirtiéndose en extranjeros indocumentados.

La primera protesta significativa comenzó en Plasencia, no muy lejos de Milán, en el verano de 2011, cuando los trabajadores, la mayoría migrantes, que trabajaban en las cooperativas subcontratadas a una empresa grande de transporte entraron en huelga para solicitar salarios más altos, quejándose de la alta velocidad del ritmo de trabajo y la falta de derechos. Los sindicatos oficiales italianos mantuvieron a los huelguistas en espera. Sin embargo, la huelga en esta cooperativa subcontratadora tuvo éxito: los trabajadores lograron obtener un contrato nacional, aumento de salarios, pagos durante los festivos y días de incapacidad médica, un éxito que inspiró acción industrial posterior.

La campaña más importante tuvo lugar en el 2012, en el almacén Ikea de Plasencia. Los trabajadores de la cooperativa, principalmente del norte de África, pidieron mejores sueldos, un ritmo de trabajo más lento y un contrato laboral regular. Los trabajadores hicieron huelga, sentándose al frente del almacén Ikea. Se llamó a la policía, quien golpeó a los trabajadores y rompieron la huelga. Luego de unos meses de acción industrial interrumpida y plantones al frente de las tiendas Ikea en centros comerciales a través de Italia, los trabajadores lograron obtener mejores condiciones de trabajo. Su ejemplo pronto se extendió a otras tiendas Ikea. Este movimiento se caracterizó por la evidente interrupción de trabajo, los plantones y protestas en nodos de transporte en el corazón industrial de Italia, incluyendo Plasencia, Bolonia, Padua y Verona. Estudiantes universitarios, trabajadores ocasionales jóvenes y militantes pertenecientes a centros sociales de izquierda han ayudado a los trabaja-

dores durante estas huelgas y protestas, protestando en particular contra el uso de las cooperativas como una fuente de trabajo temporal barato. Sin embargo, el éxito de estas campañas se debió en gran parte de su dependencia de los canales de comunicación entre los vecindarios del norte de África y de la inspiración que obtuvieron de las protestas masivas de la Primavera Árabe.

Muchos trabajadores migrantes estaban muy familiarizados con los ciclos de producción en las cooperativas de subcontratación y por lo tanto pudieron minimizar las pérdidas en los salarios mientras maximizaban los daños económicos para las empresas. Además, trabajaron de cerca con sindicalistas y activistas de base. Pero muchos trabajadores migrantes están buscando nuevas formas de organizarse: perciben a los sindicatos tradicionales como si estuvieran ocupados en mantener un status quo, mientras que permiten a los directores tercerizar operaciones. Sin que fuera una sorpresa, los trabajadores quieren deshacerse del sistema de subcontratación de las cooperativas, al considerar que “es mejor confrontar a la compañía directamente”.

Sin embargo, estos eventos no parecen haber causado un replanteamiento dentro del movimiento de cooperativas italiano como conjunto, a pesar de una creencia generalizada entre los activistas de que la subcontratación tiene poco que ver con las cooperativas tradicionales. En síntesis, el movimiento cooperativo en Italia se ha desviado considerablemente de sus aspiraciones e ideologías iniciales. Los trabajadores migrantes le están recordando a todo el mundo de esta desviación; y en octubre 16 de 2014 otra huelga general del sector logístico fue ampliamente exitosa. ■

Dirigir toda correspondencia a Devi Sacchetto
<devi.sacchetto@unipd.it>

> Los hombres jóvenes en Italia lidian con la crisis económica

por **Luisa M. Leonini**, Universidad de Milán, Italia

Michael, de 22 años, ha estado empleado por casi un año en una reconocida casa de vinos en un área que ahora está de moda en Milán. Mientras trabajaba como mesero en un contrato a término fijo, encontró este empleo a través de redes sociales: su padre trabaja como vendedor en una tienda en la misma área de la ciudad. Aunque su trabajo principal consiste en “preparar aperitivos”, Michael siente que está “creciendo” y volviéndose más y más un experto en su campo. En particular, Michael expresó su aprecio por su empleador quien le está enseñando lo básico de volverse un *sommelier*: un experto en vinos. Según Michael, este trabajo es el primer paso para entrar a un camino profesional para estar formalmente calificado como *sommelier*. Sobre todo, Michael está satisfecho con su trabajo actual, el cual le permite ahorrar algo cada mes y pensar que algún día puede abrir su propio negocio.

Durante la entrevista, se le preguntó a Michael cómo entiende la adultez, cosa que describió en el siguiente pasaje:

Michael: Volverse un adulto significa, primero que todo, responsabilidad. Ser responsable. Porque cualquiera puede decir “soy un adulto, tengo 21, tengo un auto”. ¡Pero eso no significa nada! No eres un adulto siempre y cuando no sepas bien qué quieres hacer con tu vida. No eres un adulto

siempre y cuando no...no sé cómo decirlo...para mí la adultez tiene que ver con trabajar, sabes, trabajar y responsabilidad, dentro de la familia. Comparado con el resto de mis amigos, por ejemplo, creo que soy más maduro.

Investigadora: ¿Qué quieres decir con maduro?

Michael: Ser maduro significa también ser adulto para mí... ¡porque cuido de mi familia, pago las cuentas, me hago cargo de los hijos pequeños de mi hermana, cocino, limpio en casa y trabajo! ¡Pocos chicos de mi edad hacen eso, sabes! Pero, lo más importante es que tengo ambiciones, porque quiero abrir mi propio negocio y estoy tratando de hacer todo para alcanzar ese resultado.

Michael, como otros entrevistados, define la adultez en términos relacionales, como la capacidad de cuidar a otros, de aceptar la responsabilidad para sí mismo y para su familia. Esta narrativa de la adultez se contrapone a las frivolidades de la juventud en los ámbitos del consumo y las actividades sociales. El “paquete completo” tradicional que define a un hombre adulto respetable en términos de trabajo, familia y paternidad tiene una fuerza importante para Michael. Esta narrativa peculiar es, sin embargo, reforzada por la posición peculiar que ocupa en su familia: debido a la separación de sus padres y el embarazo temprano de su hermana, Michael se

percibe a sí mismo como el miembro de la familia más equipado para contribuir al bienestar de la familia. Dentro de un marco contextual que hace relativamente difícil para él experimentar las frivolidades juveniles que caracterizan las vidas de sus amigos, y debido a que ha podido mantener un trabajo relativamente estable y bien pago, Michael ve las dificultades y el esfuerzo que exige su rol en la familia como marcadores importantes de adultez y masculinidad.

Comparado con muchos de sus amigos, Michael ocupa una posición relativamente privilegiada dentro del mercado laboral en el contexto de la crisis económica, el cual le permite ahorrar e imaginar un futuro donde sus ahorros serán traducidos en capital económico y simbólico.

Un segundo grupo de nuestros entrevistados ven la adultez de manera muy diferente. En contraste con Michael, ellos definen la adultez en términos de obtener autonomía en el campo del ocio y el consumo, rechazando la idea del ahorro, enfatizando en que volverse un hombre significa aprender a “arreglárselas” cada día, de enfrentarse a condiciones de vivienda y de trabajo inciertas y precarias. Aunque sus posiciones discursivas cambian a veces, dado que también valoran la adultez tradicional, este grupo especialmente señala que volverse un adulto significa adquirir una conciencia de que “cada día puede ser el último”. Como

>>

“el consumo es el espacio más importante para adquirir autoestima y reconocimiento”

el grupo anterior, estos hombres jóvenes se caracterizan por un bajo nivel educativo (y a menudo por una trayectoria educativa marcada por interrupciones); en general, trabajan en los sectores económicos más afectados por las consecuencias negativas de la recesión, o en ocupaciones con baja calificación como obreros de construcción, conserjes, meseros, etc., que sufren de altos niveles de precariedad.

Nuestra hipótesis, aunque necesita ser investigada más a fondo, es que para este grupo, la entrada a la vida adulta ha sido definida en términos de las posibilidades que se les abren.

Federico: Trabajo diez horas al día, cinco días a la semana. Son diez horas más de lo que dice mi contrato. ¿Y sabes cuánto gano? 600 euros al mes. No veo ningún prospecto en el sector de peluquería a menos que

abras tu propio negocio. Ok, sólo he trabajado ahí desde hace un año, pero mi colega ha trabajado por 18 años y está ganando 1.300 euros, ¡y no puedes vivir con 1.300 euros!

Investigadora: ¿Qué haces con el dinero que ganas?

Federico: Primero, ¡compré un auto! Luego lo gasté en ropa. Ves algo que te gusta y lo compras, no pienso mucho sobre eso... Sudo para ganar ese salario miserable. Es mi dinero, así que voy y compro algo...

Investigadora: ¿Alcanzas a ahorrar algo?

Federico: Si logro ahorrar algo, lo uso para tatuajes, que es mi pasión. Espero tener un tatuaje en todo mi brazo, pero sabes, los tatuajes cuestan dinero [risas].

Para este último grupo de jóvenes trabajadores, el consumo y el ocio son importantes campos de inversión, que les permite desarrollar identidades adultas en términos individualistas, a través de un sentido de aptitud y una mayor autonomía. Aunque pueda parecer contradictorio que los bajos salarios y las malas perspectivas laborales futuras guíen a estos jóvenes a exaltar el consumo y la inhabilidad para ahorrar, dado el campo de posibilidades y limitaciones abierto a ellos, quizá el consumo es el espacio más importante donde estos jóvenes adultos pueden adquirir autoestima y reconocimiento, donde puedan experimentar un sentimiento adulto de independencia competente y autonomía. ■

Enviar toda correspondencia a Luisa Leonini
<luisa.leonini@unimi.it>

> El trabajo freelance en Italia

por **Alessandro Gandini**, Universidad de Milán, Italia, y miembro del Comité de Investigación sobre la Sociología de los Grupos Profesionales de la AIS (CI52)



Co-trabajo en Turín para freelancers que buscan un espacio comunitario.

En las últimas décadas, el aumento de las industrias creativas y culturales ha creado un gran número de profesiones sobre todo en medios de comunicación, a menudo llamadas la “clase creativa”. Hoy, esta amplia fuerza de trabajo ha convergido en carreras de freelance o por proyectos, a veces porque no tienen alternativas, pero cada vez más como resultado de elecciones personales, pues estos trabajadores buscan

>>

encontrar un balance entre los dominios profesionales y privados en un ambiente precario.

En Milán, las profesiones de freelance en las industrias creativas y de conocimiento brindan un ejemplo de libro de texto sobre el aumento de una fuerza laboral enfocada a la innovación y la atracción. De manera importante, la adquisición de reputación parece esencial para el éxito profesional. Periodistas, consultores, expertos en comunicación, realizadores de video (todos figuras profesionales de freelance que se ubican entre la precariedad y el emprendimiento) necesitan realizar prácticas de auto-marca para iniciar el ciclo de una “economía de reputación” requerida para obtener trabajos y para establecerse exitosamente en el ambiente. Esto se promulga casi siempre a través de las interacciones cara a cara y la actividad digital en las redes sociales virtuales, lo cual se vuelve más central cuanto más la interacción ocurre de lejos. Pero este esfuerzo para establecer una reputación a menudo resulta en un “trabajo extremo” con largas horas y presión por el desempeño, lo cual desafía las suposiciones comunes sobre la calidad de trabajo y la satisfacción laboral en este sector.

La rápida expansión del freelance es obvia en los datos de empleo agregados de Europa. El trabajo freelance satisface una aspiración creciente por una vida independiente y auto-organizada de un lado, al mismo tiempo que ofrece razones “tradicionales” de destrezas presupuestas que explican su popularidad.

Más de diez años después de la difusión celebrada de la idea de una “clase creativa”, una década de políticas públicas que pretendían estimular la actividad emprendedora individual de trabajadores “creativos” en la industria del conocimiento ha generado un mercado de trabajo compuesto principalmente de profesionales que trabajan en carreras de freelance o por proyectos, la mayoría en ciudades, en un balance inestable entre precariedad y auto-emprendimiento. Milán es indudablemente un ejemplo paradigmático de este desarrollo.

> El trabajo freelance en Milán

Los freelancers entrevistados para este estudio son trabajadores urbanos creativos y de conocimiento entre los 19 y 60 años, que trabajan como profesionales independientes en comunicaciones, relaciones públicas, medios de comunicación y diseño. Estos “freelancers” (es decir, personas que tienen trabajos por comisión y por contrato, en diferentes niveles), reportan unos ingresos anuales de alrededor de 32.000 euros. Sin embargo, este promedio oscurece una polarización salarial significativa: más de la mitad de los entrevistados ganaba significativamente menos de 30.000 euros al año.

El freelance en Milán se ve a menudo como una segunda opción, pues se prefieren los trabajos dependientes

estándar. Una entrevistada, consultora en relaciones públicas en sus cuarentas, llama “freelance” a la estrategia para pagarle menos a los empleados, y sugiere que lo “cool” del trabajo generalmente esconde condiciones laborales injustas. Similarmente, un periodista veinteañero freelance en Milán define al freelance en Milán como “una condición de la que se debe escapar”.

No obstante, algunos entrevistados describen el freelance como que ofrece mayor libertad y auto-organización en el trabajo, ambas cosas consideradas muy gratificantes de la profesión de freelance. Una mujer de mediana edad profesional en comunicaciones dijo que el trabajo de freelance significa volver a tener su propio tiempo de vuelta, pues el fuerte sentido de conexión entre las relaciones personales y profesionales le permite crear un balance entre las vidas privadas y de trabajo.

> Una “economía de reputación”

El trabajo freelance connota una dimensión de “socialización”, que hace un llamado a que una porción importante del trabajo se realice a través del manejo de relaciones sociales, a través del boca-a-boca, las recomendaciones, las referencias y, al final, la propia reputación personal en la red profesional. En efecto, la reputación personal entre las redes profesionales parece ser el elemento que determina el éxito profesional y el progreso de la carrera de un freelancer independiente. La importancia de la red de contactos significa enfatizar las prácticas de la marca personal para desarrollar la imagen de la “auto-empresa”.

Una consultora de 48 años, por ejemplo, reportó que su reputación en el campo era crucial cuando buscó “reinventarse” después de tener que renunciar a su trabajo anterior en medio de la crisis. Después de renunciar, estableció contactos y relaciones sociales con aquellos que consideraba la gente más relevante y bien reputada en su contexto profesional. Este “trabajo relacional” le dio su primera comisión, la cual a través de su red expandida luego conllevó a una carga estable de trabajo. Parte de su trabajo también vino directamente de las redes virtuales pues los empleadores encontraban su perfil bien mantenido en LinkedIn, combinado con su manejo profesional de Twitter. Las rutinas diarias y las tareas de los trabajadores freelance en la economía del conocimiento son, entonces, muy diferentes de las tareas convencionales asociadas al empleo “dependiente”.

Mientras proliferan estas carreras de “portafolio” y “sin fronteras” en la industria del conocimiento, el grado de involucramiento de un trabajador freelance en las redes sociales donde la información circula sustancialmente de oídas se vuelve crucial para las oportunidades que tiene ese individuo de encontrar trabajo. Una imagen profesional en las redes virtuales se ha vuelto instrumental para una vida profesional exitosa, pues la dimensión digital contribuye a

las prácticas de creación de contactos y ayuda a cultivar una reputación de larga distancia.

> ¿Es el co-trabajo la respuesta?

Mientras las grandes compañías se involucran menos en emplear trabajadores creativos, se llama a que freelancers y trabajadores independientes descubran nuevas modalidades para la construcción colectiva de relaciones y manejo de capital social, relaciones que a la vez moldean las oportunidades individuales de reclutamiento y empleo.

Sin embargo, esto también aumenta el trabajo en casa. Aunque varios entrevistados consideran esto como una condición satisfactoria, para muchos trabajadores crea un deseo difuso por aliviar las rutinas alienantes de hogar-trabajo. Aquí, emergen nuevos arreglos organizacionales, como aquellos llevados a cabo por un profesional junior que explica su decisión de vivir con su socio en un apartamento que es al mismo tiempo su hogar y la sede principal de su nueva empresa.

Parece que emergen nuevas agregaciones urbanas en las ciudades, que responden a algunos de los aspectos problemáticos de la condición freelance. El más prominente en este sentido es el aumento de espacios de co-trabajo, que ofrecen a los trabajadores un ambiente compartido donde pueden rentar un escritorio e instalaciones como de oficina, al mismo tiempo que se embarcan en redes de contacto con otros freelancers. En línea con otras grandes áreas metropolitanas, Milán está siendo testigo de la difusión de un gran número de espacios de co-trabajo. Hay diferentes tipos de co-trabajo: algunos son locales y pequeños, poblados por gente que trabaja en publicidad y relaciones públicas; otros involucran actores de gran escala que operan modelos de franquicia que promocionan empresas sociales e innovación sociales. En estos espacios de co-trabajo, los trabajadores no sólo comparten un espacio sino que desarrollan lo que dicen es un “acercamiento abierto al trabajo” que establece relaciones comunitarias. ■

Enviar toda correspondencia a Alessandro Gandini
<alessandro.gandini@unimi.it>

> Las arenas movedizas del sectarismo en el Líbano

por **Rima Majed**, Universidad Americana en Beirut, Líbano



Manifestantes en el Líbano marchando contra el sectarismo bajo el logo de "Laique Pride", evocando tanto el secularismo como el "orgullo gay".

“Las cosas han cambiado drásticamente en el Líbano... Los enemigos de ayer se convirtieron en los actuales aliados y viceversa... La división de los suníes y chiitas es una de esas cosas que realmente sientes que han cambiado... especialmente luego del asesinato de Rafic Hariri... Este discurso realmente no existía antes... Por lo que sabemos, éramos musulmanes y estábamos luchando en contra del proyecto político de los cristianos en el país... Hoy en día algunos cristianos son nuestros aliados y es el proyecto político de los suníes contra el que estamos luchando”.

Hassan, un combatiente chiita con el partido Amal¹

Aunque el sectarismo implica relaciones sociales y políticas fijadas de acuerdo a rígidas líneas sectaristas, en el Líbano estas relaciones han cambiado en un corto período de tiempo. Esta reconfiguración rápida de las dicotomías sectaristas plantea preguntas importantes. ¿Qué es el sectarismo y qué significa en el contexto libanés? ¿Cómo pueden cambiar tan rápido las dicotomías sectaristas en un país donde el sistema político se basa en un ba-

lance rígido de poder entre distintos grupos?

El asesinato del anterior Primer Ministro Rafic Hariri en febrero 14 del 2005 fue un terremoto político que reconfiguró las fallas geológicas políticas y sectaristas del Líbano. Encadenó las protestas más grandes de la historia del país, dividiéndolo en dos campos: la “coalición del 8 de marzo”, que reiteró su alianza con Siria y acusó a los Estados Unidos e Israel de matar a Hariri; y la

“coalición del 14 de marzo”, que acusó directamente al régimen sirio de apoyar el asesinato. Inicialmente, los eventos que acontecieron luego del asesinato de Hariri parecen confusos: las dos coaliciones nuevas incorporaron partidos que habían sido enemigos feroces hacía pocos años. La coalición anti-siria está compuesta por muchos miembros, principalmente de la comunidad cristiana, drusa y suní; mientras que las protestas opuestas por los grupos pro-sirios incluían principalmente a chiitas que se reunían a espaldas de los partidos Hezbolá y Amal, a los que se unió un año después el gran partido cristiano del Movimiento Patriótico Libre. Fue la primera vez desde la guerra civil de 1975-1990 que los partidos políticos basados en la fe cristiana y fe musulmana del Líbano se movilizaron juntos por una causa política.

Aunque, al principio, se le prestó mucha atención a la reconciliación entre ambos grupos confesionales,

la división creciente en el país fue rápidamente reformulada como una entre los “suníes” y los “chiitas”. En mayo del 2008, la crisis política en el país se volvió incontrolable. El 7 de mayo, los combatientes de Hezbolá y sus aliados se movilaron para apoderarse de la capital, Beirut. La violencia se propagó fácilmente a otras partes del país, Trípoli y Shouf siendo testigos de los enfrentamientos más violentos y brutales. Aunque muchas facciones (algunos partidos basados en la fe cristiana, drusa y del alauismo, junto a algunos partidos políticos no sectarios tales como el Partido Nacional Socialista Sirio) han estado involucradas en estos enfrentamientos, la violencia aún seguía siendo generalizada como parte de un conflicto entre “suníes y chiitas”.

El sectarismo y la política son dos caras de la misma moneda en el Líbano. La organización política de la sociedad junto a líneas sectarias claras y la adopción de la democracia consociacionalista como la base del sistema política hizo que las identidades políticas y sectarias se entrelazaran. Además, la mayoría de partidos políticos están basados en comunidades sectarias claramente definidas, haciendo que los conflictos políticos fácilmente se convirtieran en conflictos sectarios. Sin embargo la importancia de la división sectaria depende principalmente de la habilidad del grupo opositor para competir en términos de tamaño, poder político, capacidad económica o fuerza militar.

Aunque la mayoría de los análisis de la sociedad libanesa se concentran en el sectarismo, usualmente fallan al no abordar los factores políticos y económicos que conducen al sectarismo libanés. Mientras que todas las identidades sectarias pueden ser socialmente relevantes, solo algunas pueden ser políticamente sobresalientes. En otras palabras, lo que importa al entender las dinámicas de la sociedad libanesa no es el sectarismo per se, sino la politización del sectarismo.

Incluso a nivel individual, las identidades sectaristas van más allá de las afiliaciones religiosas, involucrando connotaciones políticas y sociales claras. Decir que uno es “suní” o “chiita” en el contexto libanés no solo se refiere a la religión por linaje, sino que de manera aún más importante indica la afiliación política, pertenencia social y lealtades comunitarias. Las identidades sectarias y políticas generalmente son usadas de manera intercambiable. Esto explica por qué la identidad cristiana ha dejado de ser políticamente relevante en el discurso sectario más amplio actual, aunque permanece relevante socialmente. El hecho de que la comunidad cristiana está dividida por líneas políticas entre las coaliciones del 8 de marzo y del 14 de marzo lo ha hecho menos saliente en la polarización política del país. Este ejemplo muestra que el contenido y las fronteras de la división social en el Líbano están en un cambio constante, y las identidades están en un constante proceso de definición y redefinición mientras las fronteras políticas cambian: un reconocimiento que vuelca de cabeza todo el acercamiento “primordial” que concibe el sectarismo como algo innato e inmutable.

Aunque el asesinato de Hariri fue el punto decisivo que reconfiguró las relaciones sectarias pre-existentes, las raíces de este cambio recaen principalmente en mover variables socio-económicas y políticas internas, además de las geopolíticas cambiantes del Oriente Medio y el rol de fuerzas externas tales como Irán, Arabia Saudita, Siria, Israel y los Estados Unidos. La relevancia en declive de la división “cristiana-musulmana” en el Líbano y el aumento de la división “suní-chiita” pueden ser atribuidos al debilitamiento político de los “cristianos” y el aumento del poder “chiita”.

El Acuerdo de Taif que puso fin a la Guerra civil en 1990 cambió la constitución para darle más poder político a los “suníes”, más poder militar a los “chiitas” y para marginalizar a los “cristianos” disminuyendo el rol

del Presidente de la República. También han contribuido factores socio-económicos a la reorganización del discurso sectarista. La movilidad ascendente de la comunidad chiita mediante la urbanización y migración ha convertido a muchas personas en inversores clave y actores prominentes en la economía libanesa. De manera similar, las políticas de reconstrucción neoliberales de Hariri luego de la guerra civil reestructuraron las relaciones de clase en Beirut, creando una nueva clase de élites económicas que emergieron a expensas de antiguos terratenientes y empresarios de Beirut (principalmente cristianos y suníes). Combinadas con el poder político otorgado por el acuerdo de Taif, las comunidades sunitas y chiitas en el Líbano surgieron de la guerra civil como dos de los grupos más poderosos capaces de competir por el poder.

Como en cualquier otro lugar, el conflicto del Líbano es esencialmente económico y político; el conflicto toma distintas formas y encuadres cuando se interseca con identidades, pero esta intersección no lo hace esencialmente una guerra de identidades. Admitir la naturaleza cambiante del sectarismo y diseccionar los factores estructurales que convierten el sectarismo en algo más o menos políticamente destacado en ciertos momentos y no en otros son la llave en el análisis de cualquier sociedad fragmentada. Tal aproximación claramente se necesita hoy en día para analizar los conflictos de la región árabe y el surgimiento de movimientos extremistas tales como el Estado Islámico en Iraq y Siria. ■

Dirigir toda correspondencia a Rima Majed
<rima_majed@hotmail.com>

¹ Hassan es un pseudónimo de uno de mis entrevistados. Él participó en la guerra civil de 1975-1990 y volvió a las calles nuevamente en el episodio violento de mayo de 2008.

> Cosechando el “cultivo amargo” en una zona de guerra libanesa

por **Munira Khayyat**, Universidad Americana en El Cairo, Egipto



*El hilar la cosecha fresca de tabaco para secarla depende casi exclusivamente del trabajo doméstico de mujeres, niños y ocasionalmente los ancianos.
Foto por Munira Khayyat.*

ca y rápidamente abandonada como piscinas de recolección de agua para formas “alternativas” de agricultura. Pero los habitantes de las lomas al sur del Líbano no se desprenden del tabaco. Para ellos, es sinónimo de *vida*: los ingresos que asegura no pueden olvidarse en un contexto de tanta inseguridad existencial. Es una cuerda salvavidas (amarga) que ha visto a los habitantes de esta zona fronteriza violada frecuentemente a lo largo de años de conflicto, invasiones, ocupaciones, abandono y una agotadora violencia estructural.

Hoy, el tabaco está en auge. Desde el último ciclo de guerra en el sur del Líbano en 2006 (al que localmente se refieren como la “Guerra de Julio”), el tabaco ha visto un crecimiento sin precedentes; esto a pesar del hecho de que en las horas finales de esa ofensiva rapaz que duró un mes, la Fuerza Aérea Israelí dejó caer millones de bombas de racimo por todo el sur del Líbano, en un acto de guerra contra el paisaje que es el sustento de la vida. La cosecha de ese año fue quemada, arruinada y marchita hasta los tallos. Pero incluso en medio de esta devastación, los sureños del Líbano regresaron con toda su fuerza a cultivar una cosecha firme.

Hay tantas rupturas violentas sucediendo actualmente en el mundo árabe (en particular en la turbulenta esquina del oriente del Mediterráneo donde las guerras en Siria e Irak continúan y se expanden) que es difícil, si no imposible, darse cuenta de los ritmos y prácticas más constantes que siguen prosaicamente, el ciclo de actividades que sustentan la lucha cotidiana por la vida en escenarios inhóspitos, si no imposibles. Uno de estos ciclos notablemente seguros es el cultivo de tabaco de este año, que ya pinta las colinas del sur del Líbano con un verde eléctrico, anunciando el momento más intenso del verano. Los meses de junio, julio y agosto son la época

del tabaco en las tierras altas áridas del sur del Líbano, y así ha sido por siglos. El cultivo de tabaco a mantenido a los resilientes habitantes de estos lugares difíciles a lo largo de repetidas temporadas de ruptura.

Llamado “el cultivo amargo”, el tabaco se cosecha en fincas a lo largo de las colinas del sur del Líbano para el monopolio estatal *Régie Libanaise de Tabacs et Tombacs*, mejor conocido por quienes tenazmente le sirven como el *Régie*. Sí, el tabaco es una mercancía vil, carcinogénica, intensiva en trabajo y explotadora; grupos ambientales o humanitarios recorren el sur del Líbano buscando reemplazarlo por cultivos de tomillo, o instalando infraestructura emblemáti-

Hoy, los campos de tabaco se extienden por todo el sur, acabando con antiguos huertos de olivas y naranjas, remplazando la agricultura de subsistencia con una con dependencia creciente hacia los bienes comprados en el mercado (porque “el tabaco no se puede comer”). En un paisaje lleno de minas terrestres, bombas de racimo, infraestructura militar y zonas restringidas, el tabaco también está acabando con el ganado que necesita pastar por terrenos cada vez más militarizados. El sur se inclina cada vez más hacia un cultivo y mercancía que está cada vez más marginalizada y calumniada, restringida y regulada en el mercado global.

El tabaco es una hierba resistente que florece en las áridas tierras altas. A lo largo de su corta vida (de febrero a abril como planta de semillero, de mayo a agosto como cultivo) se nutre del rocío del amanecer, sin necesidad de irrigación. Es incluso más versátil como cultivo en un área rural empobrecida, pues no requiere infraestructura o espacio adicionales: casas a medio construir (o medio destruir), antejardines o jardines traseros, terrazas en las faldas de las montañas, terrenos irregulares y a menudo rocosos. Cuenta con una mano de obra fácilmente disponible: mujeres, niños y ancianos habitantes de las fincas de las “villas fronterizas” donde los hombres van a trabajar a las ciudades libanesas. La población residual de estas villas ampliamente despobladas trabajan intensivamente en un cultivo que, año tras año, asegura al menos un ingreso familiar suplementario.

Sólo quienes tienen licencias (que son escasas y ampliamente valoradas) pueden cultivar o vender tabaco. Antes del activismo laboral alrededor del tabaco en las décadas de 1960 y 1970, las licencias de tabaco se concentraban en manos de terratenientes todopoderosos que eran dueños de la mayoría de la tierra. Hoy los pequeños granjeros son descendientes de los aparceros que alguna vez trabajaron la tierra. Mientras la guerra contra la guerrilla en la frontera al sur del Líbano

no se intensificaba en esas décadas, muchos terratenientes se fueron a las ciudades; “sus” campesinos, quienes se quedaron atrás en la tierra, usaron remesas de una red de migrantes en África, Latinoamérica, Australia y otros lugares para comprar pequeñas parcelas de tierra, eventualmente adquiriendo también licencias de tabaco. Muchos campesinos se quedaron durante las invasiones, una ocupación israelí de 22 años en la franja fronteriza, la subsecuente era de ocupación y la guerra de 2006. Durante todo esto cultivaron tabaco, obteniendo una especie de control sobre la producción del tabaco al quitarles las licencias a los poderosos.

¿Qué explica el éxito del tabaco a lo largo de las tierras del sur del Líbano? ¿Por qué es el tabaco, el cultivo amargo, el amigo incondicional de los pobres olvidados y oprimidos?

Por un lado, se trata de qué funciona y quién trabaja. La demografía y la geografía así como los ritmos temporales y espaciales del sur del Líbano crean un ambiente donde el cultivo de tabaco prospera, y con este puede continuar una vida en la tierra dentro de un lugar de otro modo inhóspito. Por otro lado, el éxito del cultivo está estructurado y es permitido por el estado libanés, el cual recibe inmensos ingresos en mercado global del tabaco gracias a un pacto disfrazado como un generoso contrato social: el estado paga un precio fijo (de 8 a 13 dólares por kilo) a los granjeros de tabaco con licencia, sin importar cómo son las fluctuaciones globales del precio.

Este contrato es amado y odiado simultáneamente por quienes cultivan tabaco: el ingreso seguro los ata a una industria explotadora y destructiva y al mismo tiempo inmensamente rentable. El estado libanés expresa su “subsidio al tabaco” en forma de cuidado pastoral a sus ciudadanos necesitados, pero se llena felizmente los bolsillos con las ganancias masivas que consigue en este mercado global.

Surgen dos narrativas acerca del tabaco libanés. Una narrativa gira en torno a la vida, el trabajo y el amor: muchos sureños exitosos le atribuyen su éxito al hecho de que sus familias pudieron cultivar tabaco y usar el dinero para enviarlos a la escuela. Quienes cosechan este cultivo (de los cuales la gran mayoría son mujeres) hablan con orgullo sobre su habilidad para cultivar, escoger, atar, secar y empacar el tabaco. A sus ojos, su tabaco es “el mejor del mundo”.

Otra narrativa viene de quienes compran el cultivo, los oficiales de la *Régie*, quienes por lo contrario hablan sobre calidad desigual, a veces dudosa. Se lamentan de tener que comprar los cultivos a hogares a lo largo del sur, una mercancía no confiable, que es re-escogida, re-empacada y luego almacenada en bodegas por mucho tiempo mientras el monopolio negocia tratos con las compañías globales de tabaco, las cuales deben comprar un porcentaje del cultivo de tabaco anual libanés para poder tener un porcentaje similar en el mercado de tabaco comercial libanés. Algunos sugieren que gran parte del tabaco cultivado laboriosamente del sur del Líbano simplemente es desechado. Las fuertes diferencias entre las dos narrativas destaca la naturaleza controversial del cultivo.

Independientemente de su destino final y sus usos controversiales (y debido a la escasez de alternativas igualmente confiables) el cultivo de tabaco sigue siendo el sustento del sur del Líbano. Las “villas fronterizas” libanesas son quienes cosechan más ávidamente el “cultivo amargo”, pues a través de su trabajo en una mercancía que se vende consistentemente a un precio estable, los aldeanos del sur del Líbano producen una forma de estabilidad que contribuye a una forma de vida marginalmente exitosa en un espacio de constante ruptura, destrucción y violencia. ■

Enviar toda correspondencia a Munira Khayyat
<mk2275@columbia.edu>

> Apretando las tuercas con auditorías

La degradación de la educación superior

por **John Holmwood**, Universidad de Nottingham, Reino Unido, y miembro del Comité Ejecutivo de la AIS, 2014-2018

Muchos comentaristas han sugerido que la “[nueva gestión pública](#)” de servicios públicos mediante “auditorías” puede haber terminado su ciclo de vida, e incluso que esta aproximación ha sido reemplazada por un interés en el “[valor público](#)” (eso es, una preocupación por maximizar el valor de un servicio para el público). En el Reino Unido, esto parece más bien vacío, en cuanto concierne a las universidades. [Reformas recientes](#) han negado el valor público de las universidades, dirigiéndose a ellas solamente desde una perspectiva de su contribución económica al crecimiento económico y de su inversión en capital humano para asegurarlo, viendo a los estudiantes como “consumidores”. En este contexto, el uso de “auditorías” para moldear las universidades sigue siendo primordial, abriéndolas a los procesos de mercado y reforzando el control directivo.

Actualmente, en el Reino Unido los académicos aguardan los resultados de la auditoría de investigación del 2014 (el “REF”), que saldrán en diciembre. El REF opera en un ciclo de seis años y determina parte de los fondos de un departamento (las otras fuentes son los cobros a estudiantes y solicitudes de financiación externa). La distribución de este ingreso depende de los puntajes asignados a las publicaciones evaluadas por un panel académico evaluador. Los puntajes son convertidos en datos anónimos y sumados, y la unidad enviada es calificada por su ámbito de investigación y por cualquier impacto externo, no académico, de la contribución de la investigación.

El REF consume mucho tiempo para los departamentos y conlleva costos considerables para las instituciones que

manejan el proceso. El proceso también ha sido criticado por la forma en que alienta la investigación “segura” que probablemente será juzgada positivamente por los paneles, motiva a las instituciones a ‘jugar el juego’ y reduce las relaciones universitarias ya que presiona a las universidades a centralizar la dirección de la investigación.

Hasta el momento, no ha habido un vínculo directo entre la gestión macro de las estrategias y metas de la investigación universitaria en general, y la gestión micro de los académicos individuales porque las opiniones de los paneles son sometidas a la Ley de Secretos Oficiales, por lo cual permanecen anónimas. Sin embargo, esto está a punto de cambiar. El organismo responsable por el REF, el Consejo de Financiación de Educación Superior de Inglaterra (CFESI), está llevando a cabo una [consultoría sobre la “metrificación” del REF](#).

Esta propuesta fue considerada y rechazada antes del ejercicio del 2001, pero ahora ha regresado, no porque las dificultades metodológicas en el uso de los datos bibliométricos ([incluyendo las diferencias disciplinares en las prácticas de citación](#)) hayan sido superadas, sino porque el gran incremento en los datos disponibles ha hecho que valga la pena intentarlo ahora.

La “metrificación” del REF es un proyecto de “Big Data”, en el que cada académico contribuye puntos de datos mientras publican y citan publicaciones que están disponibles en búsquedas en línea. Además, el sistema actual es tan costoso que las empresas privadas (por ejemplo, Thomson Reuters) pueden ofrecer la provisión de datos

Los “Big data” ahora brindan un “momento comercializable”

métricos a un precio más bajo. La opinión profesional de un panel de pares sería entonces reemplazada por juicios “de financiación colectiva” [*crowd-funding*]: la versión neoliberal de la libertad académica sujeta a un cuasi-mercado. Ciertamente, los académicos del Reino Unido han sido cómplices en el REF como “co-productores”, pero la metrificación del REF permitiría que fuera una producción única desde la dirección junto a una empresa contratada de “big data”.

David Eastwood (un miembro de [Browne Review](#) que recomendó reemplazar la financiación pública de la educación superior con matrículas y un importante defensor del proyecto neoliberal de un mercado global en la educación superior) ha sugerido que la [metrificación puede ser usada después, como medio para la internacionalización](#). Mientras que la internacionalización del REF mediante la crítica de pares sería difícil, costosa, y probablemente provocaría una respuesta hostil de académicos fuera del Reino Unido, Eastwood sugiere que Gran Bretaña puede beneficiarse de la reputación internacional más alta del REF; algo que sería más probable que aceptaran las directivas de la universidad y los ministerios de educación, que los académicos. Se les solicitará a los organismos fundadores y formuladores de políticas fuera del Reino Unido que colaboren en este proyecto y por supuesto, también estarán sujetos al cabildeo por parte de empresas privadas.

Todo esto se ha llevado a cabo sin ninguna discusión pública, ni entre académicos o entre públicos en general con un interés en el futuro de la educación democrática. Puede que la libertad académica no sea igual a la libertad democrática, pero la última se sirve de ella.

El REF ya somete a la investigación académica al moldeamiento burocrático mediante las directivas que buscan maximizar la financiación, pero la metrificación permite que se convierta en una herramienta de micro gestión. El simple hecho que un REF basado en métricas opere sobre datos públicos significa que los académicos pueden ser “rastreados” en la misma información (algo que no es posible con la versión actual). Cualquier compañía que ofrece proveer un servicio en relación a la colección de datos con el propósito de clasificar departamentos (nacional e internacionalmente) también puede ofrecer el mismo servicio para departamentos individuales respecto a las decisiones de contratación. En efecto, la bibliometría fue desarrollada inicialmente a principios de los setentas precisamente para este propósito y los “big data” actualmente proveen un “momento comercializable” (la versión neoliberal de un “momento enseñable”).

Una ilustración de esta gestión micro es evidente en los recientes movimientos de una universidad inglesa –vamos a llamarla Russellton, para señalar su membresía al grupo de universidades Russell que se autoproclaman de “élite”. Primero introdujo una carga laboral basada en horas de trabajo para registrar el tiempo empleado en distintas tareas académicas y hacerlo disponible para escrutinio de la directiva central, [sobre lo cual he escrito en otra parte](#). Ahora ha introducido una estrategia de investigación basada en métricas, con tres aspectos: “metas”, “objetivos”, y “mecanismos”. Aquí hay un extracto de este pesado documento (especialmente pesado considerando la escasez de su visión):

- **Meta 2:** Incrementar el número y proporción de resultados de alta calidad publicados por los investigadores de la Universidad de Russellton:
- **Objetivo 2.1:** Obtener y mantener un GPA de REF sobre el promedio de 2.71 del Grupo Russell (nuevos puntos de referencia que serán impuestos luego del REF2014);
- **Objetivo 2.2:** Incrementar la calidad del portafolio de investigación de la Universidad, medido como el impacto ponderado de citación en el campo por tres años, en 20 por ciento para el 2020 (1,68 en el 2013);
- **Objetivo 2.3:** Doblar la proporción de publicaciones en un período de tres años en el 10% de los resultados más citados (21% en el 2013);
- **Objetivo 2.4:** Aumentar a 55% la proporción de publicaciones de coautoría internacionales en un período de tres años (40% en 2013);
- **Objetivo 2.5:** Aumentar en un 30% el número de citaciones institucionales con contribuciones de todas las disciplinas académicas (62.413 en el 2013) [...]
- **Mecanismo 2.5:** Integrar el uso de acceso libre, citaciones, índice h y bibliométricos en la aproximación general para la promoción de individuos excelentes y para la asesoría de la productividad y calidad de los temas de investigación, donde el trabajo colaborativo y en coautoría puede ser convertido en punto de referencia.”

De este modo, cuando las auditorías aprietan las tuercas están reduciendo la sustancia de la vida académica a “momentos medibles” dejando a la libertad académica subordinada a juicios de valor basados en el mercado. Es esto lo que el CFESI quiere traer a la universidad más cercana a usted mediante la internacionalización de la auditoría. ■

Dirigir toda correspondencia a John Holmwood <jholmwood@ias.edu>

> Los gitanos invisibles de Egipto

por **Alexandra Parrs**, Universidad Americana en El Cairo, Egipto



| Dom egipcios: presentes aunque invisibles. Ilustración por Arbu.

Es una sorpresa para muchos egipcios que la palabra “gitano” se origina de “egipcio”: una idea equivocada vinculada a los misteriosos viajeros orientales a Egipto. Sigue sorprendiendo a los egipcios hoy en día que hay gitanos egipcios, o al menos que hay grupos de personas que a veces se identifican como gitanos orientales, o Dom, quienes a menudo se cree que tienen los poderes psíquicos y mágicos a menudo atribuidos a los Rom europeos, y quienes han experimentado estatus similares de marginalización y de parias.

Los gitanos egipcios se llaman Dom; se identifican diferentes subgrupos en Siria, Turquía, Israel y Egipto. Sin embargo, mientras los pueblos Dom y Rom han sido estigmatizados dramáticamente en la mayoría de Europa y algunos países del Medio Oriente, los Dom en Egipto no son reconocidos oficialmente, en parte porque la religión es la principal forma de identificación en el país. La tarjeta de identidad nacional egipcia, que identifica la religión del poseedor, ofrece tres opciones: cristianismo, islamismo y judaísmo. Hasta hace

muy poco, se les negaba el acceso a la tarjeta nacional de identidad a la gente que era de una religión diferente de las oficiales. Dado que la religión es el marcador oficial, no se usan otros marcadores, como la etnicidad; los grupos cuya identidad se define en términos étnicos (los beduinos, nubiños, y, desde luego, los Dom) son ignorados socialmente.

Al no contar con una categorización basada en la identidad o una representación estadística, es casi imposible estimar el tamaño de la población Dom en Egipto. Las principales fuentes de datos son las organizaciones evangélicas, que estiman que el grupo tiene entre uno y dos millones de personas, la mayoría de ellos musulmanes. Los Dom en Egipto se dividen en diferentes subgrupos o tribus, un concepto que también mayor significancia en el contexto de Medio Oriente. Entre los nombres de las tribus están los Ghagar, los Nawar, los Halebi; palabras que también son insultos en árabe. Las organizaciones evangélicas sugieren que los Ghagar, que significa “vagabundo”, puede ser el grupo más grande de Dom egipcio.

>>

Dado que los Dom no existen oficialmente, no ha habido intentos o bien de erradicarlos o bien de asimilarlos. En Europa, la integración forzada y la marginalización parecen ser los únicos dos posibles resultados para los grupos Rom, cuyo nomadismo a menudo se ha percibido como desafío o afín a lealtades adversas. En contraste, en Egipto el nomadismo ha sido un aspecto históricamente integrado en la sociedad egipcia, incluso si a lo largo del siglo XX los nómadas se han sido considerados anacrónicos; más aun, el nomadismo en Medio Oriente se ha asociado principalmente con los beduinos y los pastores nómadas, no con gitanos.

El estado egipcio, entonces, parece no darse cuenta de la existencia de los gitanos, ¿no obstante, están presentes en las representaciones e imaginación colectivas? El fallecido Nabil Sobhi Hanna realizó investigación etnográfica hace unos 50 años entre las comunidades Ghagar semi-nómadas en el área de Sett Ghiranaha, en la región del Delta del Nilo. Los ghagars que describe vivían a menudo en las afueras de las villas, y tenían ocupaciones muy específicas: comerciantes de caballos y burros, trabajadores de acero y artistas callejeros. Recientemente, muchos se han establecido en barrios del centro del Cairo, Sayida Zeinab o la infame Ciudad de los Muertos, donde son trabajadores metalúrgicos, herreros, “hojalateros”, comerciantes de lana, legadores, talabarteros, músicos y bailarines o involucrados en el pequeño comercio como vendedores ambulantes. A veces recurren a la mendicidad, como muchos pobres urbanos. Sus vecinos en la Ciudad de los Muertos son los zabaleen, coptos ortodoxos que a menudo son recogedores de basura. Mientras la gran mayoría de Dom en efecto son sedentarios, sus actividades contemporáneas todavía están vinculadas a la movilidad espacial de corto plazo: trabajan en empleos de corto plazo, ocupan casas rentadas, pueden mudarse de un lugar a otro en un mismo barrio. Parecen existir todavía en los márgenes de la sociedad egipcia.

Mientras muchos egipcios no están conscientes de la presencia de gitanos, al pensar un poco más, muchos reconocen que en efecto hay gitanos en Egipto, mencionando que pueden haber encontrado a una mujer adivinando el futuro, a viajeros en áreas rurales, ladrones o artistas callejeros en festivales religiosos. Aunque los Dom no estén plenamente identificados, parecen existir en los márgenes del subconsciente de la gente, y pueden materializarse fácilmente en contextos específicos y por fragmentos.

La figura del “gitano” a menudo está más presente en el campo: pueden pertenecer a una tribu más dentro del complejo sistema rural. Los gitanos son conocidos de manera fragmentada por su contribución a la música egipcia o a través de las ghawazees, bailarinas del vientre de la tribu Nawar conocidas como las seductoras hermosas. Las ghawazees son bailarinas de harén, que fueron desterradas del Cairo en el siglo XIX, para luego ser romantizadas en las películas como el éxito de los cincuentas *Tamr Hin-*

dí, en el cual un joven acaudalado se enamora de una ghawazee e intenta volverla una persona respetable. Él fracasa, y la ghawazee se queda donde pertenece. Algunas fronteras no se pueden cruzar.

Los gitanos también se desempeñan como artistas durante las Moulids, que son parte peregrinaje, parte carnaval y parte ceremonia islámica mística. En Egipto, las Moulids no se limitan al cumpleaños del Profeta (*Moulids en Nabi*) sino también se refieren a la celebración de los santos locales sufíes, a menudo atrayendo la atención de las autoridades egipcias porque las Moulids son aprobadas por las autoridades shia y sufí pero no por las suní, la mayoría egipcia. A pesar de la desaprobación oficial, las Moulids se practican ampliamente; son similares a los carnavales cristianos, un tiempo de anarquía y licencia, donde se pueden romper las normas usuales: se rechaza la segregación de género, se olvidan los tabúes sexuales, la gente baila en un estado de histeria general. Los Dom son buena parte de la Moulid, lo cual no es sorprendente debido a su asociación con el entretenimiento y las artes inmorales. Las mujeres bailan y los hombres hacen música. Las mujeres Dom hacen lo que no hacen las mujeres respetables, esa especie de rol intermedio que las mantiene en la categoría *simmeliana* del extranjero.

Entonces, ¿quiénes son los gitanos de Egipto? Sin ser reconocidos oficialmente, son conocidos por la población como nómadas y comerciantes de caballos en el Egipto rural, como artistas, bailarinas de Moulid y ghawazees, o como prestidigitadores y mendigos en las áreas más urbanas. Al final, son mayoritariamente parte de las comunidades pobres egipcias, marginados e ignorados. Así como Edward Said sugería que el Oriente fue formado por los orientalistas europeos en el siglo XIX, los gitanos fueron “otrorizados” y contruidos como unos otros exóticos (orientales) al interior de las fronteras europeas. Irónicamente, en Egipto los gitanos también se han orientalizado: las características que se les atribuyen son bastante similares a aquellas asociadas con Oriente, o con los gitanos dentro de Europa. La tricotomía de peligro, repulsión y atracción, que fue asociada a los hombres árabes (fanáticos peligrosos, etc.) o las mujeres árabes (criaturas sensuales de harén, etc.), también se asocia a los gitanos. Los hombres son vistos como poco confiables y ladrones, las mujeres como misteriosas, peligrosas (prestidigitadoras, hechiceras) y tentadoras, como bailarinas del vientre, ghawazees o prostitutas.

Estudiar a los Dom en Egipto es particularmente fascinante por las cuestiones que surgen de su experiencia: ¿hay prácticas e identidades gitanas transnacionales que abarcan fronteras y naciones-estados? ¿Cómo se construyen estas prácticas e identidades y cuál es su función? ¿Son los Dom/Rom parias eternos? ¿Son la amenaza eterna a la identidad nacional? ¿Y cómo hace un país como Egipto para lidiar con estas minorías, tanto religiosas como no-religiosas? ■

Enviar toda correspondencia a Alexandra Parrs <aparrs@aucegypt.edu>

> Amantes binacionales bajo sospecha en Francia

por **Manuela Salcedo**, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS), París, Francia y **Laura Odasso**, Université Libre de Bruselas, Bélgica, y miembro del Comité de Investigación de la AIS sobre la Biografía y la Sociedad (RC38)



*Protestando contra el acoso estatal de amantes binacionales en Bobigny, París.
Foto por Fabrice Gaboriau.*

“¡Fue una locura! El gobierno francés da órdenes a las autoridades y consulados marroquíes para evitar abusos, pero hay parejas comprometidas como nosotros que estamos pagando el precio de políticas muy distintas en Francia [...] Además tienes las humillaciones”.¹

Durante la última década, los derechos de las parejas binacionales que unen ciudadanos de la Unión Europea con Nacionales de Terceros Países (NTP) han sido profundamente deteriorados. Como residentes mas no ciudadanos, los NTP tienen algunos derechos y su situación se ha vuelto cada vez más precaria. Por ejemplo, en Francia, el gobierno usa medios legales-administrativos y prácticas invasivas para interferir en la vida íntima de parejas binacionales, tanto heterosexuales como del mismo sexo. Además, las autoridades francesas parecen proteger ciertas nacionalidades y tipos de familia más que otras.

A través de entrevistas con parejas, etnografía multisituada y observación participante de organizaciones que defienden las familias binacionales y los derechos de los migrantes, tales como la *Prohibición Pública para Amantes* [Les Amoureux au Ban Public] y la *Asociación para el Reconocimiento de los Derechos de Homosexuales y Transgeneristas Migrantes y Residentes*, exploramos las reformas legales, un contexto político cambiante y las actitudes de los oficiales a cargo de las prácticas administrativas que afectan a las parejas binacionales en Francia hoy en día.

En Francia, las políticas de migración se dividen entre la migración “por elección” (*immigration choisie*, por ejemplo trabajadores migrantes cualificados y trabajadores deseados) y la migración “impuesta” (*immigration subie*, por ejemplo familias migrantes y solicitantes de asilo). Los migrantes que vienen a unirse a sus parejas o a establecer familias son considerados como una “imposición” –a pesar de que la migración en familia es, en teoría, protegida por la Constitución y las convenciones internacionales. En el discurso público, la migración en familia mezcla el paternalismo nacional y la construcción de fronteras. En realidad, el tratamiento de los NTP depende de su país de origen, religión, sexo y orientación sexual: migrantes de algunos países pos-coloniales ta-

les como Marruecos o Algeria se enfrentan a más restricciones que otros, debido a su presencia significativa actualmente en Francia; y los temores de una percepción de una “invasión musulmana” y la amalgama entre “árabes” y “musulmanes” afecta la vida diaria de las parejas.

Paradójicamente, la implementación legislativa también afecta a los ciudadanos franceses que se casan o forman uniones civiles con NTP. La estigmatización afecta tanto a los NTP y a sus parejas europeas, quienes se convierten en “extraños” para su propia sociedad, que presuntamente amenazan la identidad nacional debido a su escogencia de una pareja extranjera.

> Restringiendo la migración

En Francia hay profundas contradicciones entre la ley y la práctica. Restringir la migración familiar ha sido una prioridad legal desde el año 2003, cuando cinco leyes exitosas llenaron de cargas la vida cotidiana de las parejas binacionales. La ley “Sarkozy II” y “la ley Clément” apuntaron a identificar matrimonios falsos.

El matrimonio ha evolucionado en gran medida durante los últimos años, convirtiéndose en un asunto importante de migración [...] El número de uniones fraudulentas que rompen los alcaldes y agentes consulares diplomáticos no deja de aumentar. (P. Clément, Discurso en la Asamblea Nacional, 22.03.2006)

El funcionario de Registro Civil debe entrevistar los futuros cónyuges juntos “ó, si es necesario, de forma separada”. El funcionario que sospeche de fraude puede negar la autorización del matrimonio, solicitando una investigación criminal. En la práctica, desde el 2004, cualquier cónyuge que no tenga un permiso de residencia regular francés debe proveer más información. Incluso después de casarse, las parejas deben probar la estabilidad de su relación y en cada cita que tienen

para renovar el permiso del cónyuge NTP, el cónyuge francés debe ir a la prefectura, mostrando los recibos o documentos en común para certificar la vida familiar en común.

Para el 2009 los discursos políticos describieron los matrimonios binacionales como “la primera fuente de inmigración”, a veces creando temores de una nueva categoría de matrimonio, el “matrimonio por conveniencia oculta” o “matrimonio gris” (*mariage gris*), en el cual una pareja es engañada por una pareja extranjera que solo busca la residencia francesa, en contraste al matrimonio por conveniencia comúnmente denominado “matrimonio blanco” (*mariage blanc*), que es un matrimonio formal donde la pareja francesa está completamente consciente de las intenciones de la otra pareja, ayudándole a engañar a las autoridades. De los 278,600 matrimonios que se llevaron a cabo en Francia en 2004, 5.272 fueron transmitidos por los funcionarios del Registro Civil a la policía (1,9%); de estos, 737 fueron considerados inválidos, incluyendo 444 señalados como matrimonios por conveniencia.² Al final, solo cuatro personas fueron condenadas a un matrimonio por conveniencia.

Para conseguir la ciudadanía, la ley le solicita a los NTP demostrar la “asimilación con la comunidad francesa” (examen de idioma, conocimiento de los derechos y deberes de los ciudadanos franceses, etc.). El matrimonio como tal no otorga acceso automático a la nacionalidad francesa: la demora en la elegibilidad para la ciudadanía ha sido extendido desde seis meses después del matrimonio en 1984 a cuatro años hoy en día.

> Administrando el matrimonio binacional

Los administradores que controlan la migración han adquirido más y más poder discrecional. Los funcionarios que expiden visas, residencias y permisos de trabajo deben proteger la seguridad nacional, y frecuentemente tienen una visión prejuiciosa de la

migración en vez de un conocimiento amplio de las reglas. Estos funcionarios ocupan una posición más baja en la estructura administrativa jerárquica, y su ejercicio de poder depende sobre cómo conciben su trabajo y la pregunta de inmigración.

Oficialmente, es la Prefectura quien decide qué extranjeros deben recibir autorización para quedarse legalmente en Francia. Pero, en la práctica, las parejas binacionales, como todos los migrantes, confrontan lo que Alexis Spire denomina “ventanillas para extranjeros” (funcionarios que a diario tienen trato con los migrantes en una “posición sucia”, distanciados de los jefes cuyas órdenes se supone deben implementar. “La suciedad” proviene del contacto con extranjeros y puede evidenciarse por los “olores y sonidos (de los idiomas extranjeros)” que penetran la sala de espera de los funcionarios locales (en contraste con la calma limpia de las oficinas de los funcionarios de alto rango) . Las actitudes personales de los funcionarios así como la necesidad de implementar políticas regulan su interacción con los cónyuges. Los cónyuges de-

ben negociar su estatus con burócratas que realmente no tienen poder de toma de decisiones. Están bajo una autoridad máxima de funcionarios superiores que casi nunca tienen contacto con los extranjeros.

> **Afrontando el racismo y la xenofobia**

Las políticas de inmigración que conciernen las familias binacionales han dado lugar a múltiples tipos de discriminación. Ya que los NTP son indeseados, mirados despectivamente por la policía y los funcionarios del gobierno, tanto los cónyuges franceses y los oficiales franceses que trabajan junto a los extranjeros se convierten en lo que Goffman denominaría “iniciadores”, individuos que trabajan con individuos estigmatizados y se arriesgan a que el estigma sea extendido a ellos mismos. Características tales como la edad, estatus económico y apariencia pueden apaciguar las sospechas sobre el amor sincero de las parejas, pero esto no alivia el estigma atado a los extranjeros y a todos aquellos que trabajan con ellos.

Las vidas privadas de las parejas binacionales se vuelven públicas, ya que estos individuos hablan abiertamente de sus relaciones, sentimientos, amor y problemas, para solucionar el callejón sin salida de sus situaciones y denunciar la estigmatización de sus matrimonios. De manera interesante, el estado francés y las parejas binacionales proponen definiciones del matrimonio que no se alejan la una de la otra. Para ambas partes, el amor es la condición *sine qua non* del matrimonio. Sin embargo, el racismo institucional o la xenofobia gubernamental erosionan las fronteras entre las esferas privadas y públicas e invaden su vida familiar. ■

Dirigir toda correspondencia a Laura Odasso
<la.odasso@gmail.com>

y Manuela Salcedo
<manuesalcedo@gmail.com>

¹ Notas del diario de campo de Laura Odasso.
10 de diciembre, 2009.

² Belmokhtar, Z. (2006) « Les annulations de mariage en 2004. » *Infostat justice* 90: 1-4.

³ Spire, A. (2008) *Accueillir ou reconduire, enquête sur les guichets de l'immigration*. París : Raisons d'agir.

> El fantasma que asusta a Turquía

por **Aylin Topal**, Universidad Técnica del Medio Oriente, Ankara, Turquía



La protesta en Gezi aún acecha al presidente Erdoğan.

En los últimos dos años, los desarrollos sociales y políticos de Turquía han iniciado nuevos debates sobre el régimen político del país. ¿Cuál es la naturaleza del régimen, qué llevó a las protestas en junio de 2013 y cuáles son sus resultados?¹

El neoliberalismo en Turquía se remonta al año 1980: el 24 de enero de 1980, la llegada del programa de ajuste estructural de Turquía y el 12 de septiembre, el golpe de estado militar. Los militares llegaron al poder con dos objetivos dominantes: primero, domesticar a la izquierda política y a los sindicatos; y segundo, continuar el proceso de reestructuración económica, manteniendo el apoyo de la burguesía turca así como de los países capitalistas occidentales y las instituciones de Bretton Woods. El régimen post-militar estaba muy en línea con la política de la Nueva Derecha.

22 años después, en 2002, el Partido de Justicia y Desarrollo (PJD) ganó la mayoría parlamentaria, la primera vez en quince años que un partido gobernaba por sí solo. Los mercados en general respondieron positivamente porque, como señaló el análisis de Merrill Lynch, “la llega-

da de un gobierno unipartidista fortalecería los balances económicos de Turquía”. El partido no decepcionó: pocos meses después de iniciar su periodo, el gobierno declaró que para terminar la actual crisis económica minimizaría la intervención estatal en actividades económicas y privatizaría las empresas económicas estatales, lo cual ha seguido siendo la principal estrategia fiscal del PJD.

En mayo de 2013, el entonces Primer Ministro Tayyip Erdoğan reveló los planes del gobierno para reconstruir la Plaza Taksim, un área en el centro de Estambul que ha sido lugar de protestas políticas por décadas. Junto a la Plaza, el Parque Gezi es uno de los pocos lugares verdes que quedan en el centro de la ciudad. Los planes incluían la reconstrucción de una mezquita en la Plaza Taksim y una histórica barraca militar en el Parque Gezi, ahora seleccionada para incluir también un centro comercial. El Primer Ministro también informó al público acerca de otros megaproyectos del gobierno, incluyendo un tercer aeropuerto y un tercer puente sobre el Bósforo.

Como todas las piezas de legislación que ha pasado el PJD, estos planes no se habían discutido en el parlamen-

>>

to, mucho menos con alguna organización de la sociedad civil. La Cámara de Ingenieros y Arquitectos de Turquía y la Cámara de Planificadores Urbanos reaccionaron inmediatamente; junto a activistas ambientalistas, ambas organizaciones declararon que bloquearían los vehículos de construcción en la entrada al Parque. En mayo 28, pusieron sus primeras carpas.

Al amanecer del 31 de mayo, la policía atacó violentamente a los protestantes, quemando las carpas y usando fuerza excesiva, gas lacrimógeno y cañones de agua incluso con protestantes que no se resistían. Defendiendo a la policía, el Primer Ministro criminalizó a los protestantes, llamándolos “grupos extremistas” y *çapulcu* (saqueadores o pillos).

Esa noche, los grupos de oposición hicieron un llamado de solidaridad con los protestantes de Estambul, y millones llegaron a los parques en todas las ciudades turcas para protestar contra las medidas severas de la policía, cantando “Dondequiera Taksim, dondequiera resistencia”, “¡Fuera el dictador!” y “¡Salta! ¡Salta! ¡Quien no salte es Tayyip!”

Esta reacción no fue sorprendente, pues las tensiones y el descontento habían estado creciendo. El 18 de diciembre de 2012, la policía había atacado brutalmente una protesta pacífica estudiantil cuando Erdoğan visitó la Universidad Técnica de Medio Oriente (UTMO) para supervisar el lanzamiento de un satélite militar. En lugar de iniciar una investigación sobre el uso excesivo de fuerza policial, el Primer Ministro atacó a los profesores, diciendo que “deberían avergonzarse quienes educaron a esos estudiantes. Los instructores deben primero enseñar a sus estudiantes a ser respetuosos”. Se reprimieron las subsiguientes protestas en UTMO y en otros campus a lo largo del país, provocando escrutinio internacional. En abril de 2013, el teatro Emek fue demolido para convertirse en un lugar de entretenimiento y compras, generando amplias protestas; de nuevo, las protestas pacíficas se dispersaron con cañones de agua y gas pimienta. El autoritarismo y conservadurismo disfrazado del gobierno se volvieron más evidentes a finales de mayo de 2013 con una nueva ley que restringía la venta de alcohol, una ley que Tayyip Erdoğan explícitamente señaló que busca proteger a la juventud y mantener las leyes religiosas. Por esos días, una joven pareja que se besaba fue criticada en un anuncio de la estación de metro; como protesta, cientos vinieron a besarse a la misma estación.

Como respuesta a las crecientes protestas en solidaridad con aquellos en el Parque Gezi, Erdoğan afirmó que estaba “apenas reteniendo al 50 por ciento” que lo había elegido, y dijo que “puede que hayan miles de protestan-

tes en las calles, pero yo puedo convocar millones” a la calle. Sus partidarios llegaron en buses a las reuniones públicas para protestar contra las marchas en Gezi; las masas cantaban “Aplastemos Taksim” y “Minoría, no pongan a prueba nuestra paciencia”.

La Resistencia Gezi cuestionó la naturaleza de la autoridad política, y debilitó el mandato del PJD, creando fisuras en la legitimidad estatal. Irónicamente, esta resistencia catalizó un cambio de un régimen de autoritarismo conservador disfrazado a una autocracia públicamente reaccionaria. Desde julio de 2013, en lugar de abordar las quejas, el PJD ha criminalizado a su oposición, llamando “intentos de golpe civil” a los esfuerzos por debilitar el gobierno.

Inmediatamente después de varias acusaciones de corrupción en contra del Primer Ministro, su familia y sus miembros de gabinete, Erdoğan lanzó una batalla en contra de la Hermandad Gülen y lo que fue llamado una “estructura paralela” dentro del estado. Se publicó en Internet una grabación de audio (supuestamente grabada el 17 de diciembre, el día en que se arrestaron los hijos de tres ministros por acusaciones de corrupción y soborno), en la que un hombre que parece ser Erdoğan ordena a su hijo disponer de amplias sumas de dinero. Siguiendo esto, Erdoğan aseguró que había habido un “intento de golpe” de los “lobbies” y “poderes oscuros” que pretendían debilitar al gobierno de cara a las próximas elecciones, y demandaba medidas preventivas. Poco tiempo después, un parlamento dominado por el PJD aprobó nuevas leyes que garantizaban inmunidad al personal del servicio de inteligencia, y limitando las libertades de prensa, expresión e información. Aun así, el 9 de agosto, Erdoğan fue elegido presidente con 51,8% de los votos realizados, en una elección con el 73.4% de asistencia. Durante la campaña, Tayyip Erdoğan dijo repetidamente que sería un “presidente ejecutivo práctico” a diferencia de sus predecesores ceremoniales. Parece determinado a ejercer por completo el poder que le ha sido entregado, presidiendo reuniones de gabinete y designando rectores de universidades y algunos miembros de los altos cuerpos judiciales. Un parlamentarismo de jure con un presidencialismo de facto significaría gobernar sin rendición de cuentas, la receta perfecta para una autocracia manifiesta.

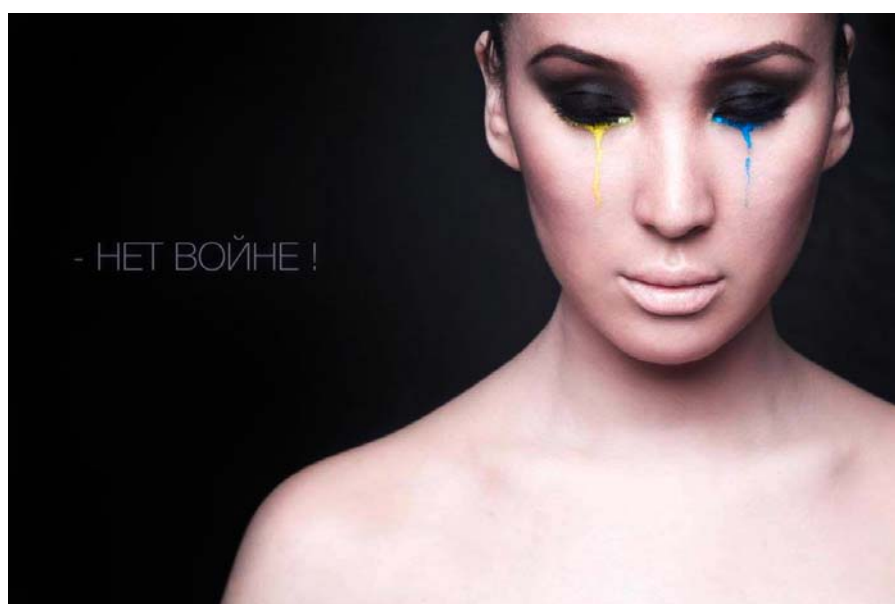
De cara a este cambio de régimen, el estado turco está sufriendo una profunda crisis de legitimidad a manos del control del PJD. Un fantasma está asustando al presidente y a su gobierno, el fantasma de la Resistencia Gezi... ■

Dirigir toda correspondencia a Aylin Topal <taylin@metu.edu.tr>

¹ El autor proveerá las fuentes cuando se soliciten.

> Manipulando la opinión pública en Kazajistán

por **Almas Taizhanov**, Asociación de Sociólogos de Kazajistán, miembro colectivo regular de la AIS



Gaukhar Monko, esposa kazaja de Sergei Monko, residente ucraniano de Kazajistán. Ella dice "no a la guerra" mientras derrama lágrimas con los colores de la bandera ucraniana.

Tanto Kazajistán como Ucrania tienen una frontera común con Rusia, y ambas comparten el estatus de ser antiguas repúblicas soviéticas. Pero también comparten una similitud más importante y trágica: ambas sufrieron pérdidas demográficas sustanciales durante la hambruna causada por la "colectivización" soviética en 1932-1933. Las muertes por inanición y las emigraciones durante la hambruna resultaron en la pérdida de hasta 1'840.000 kazajos en 1934, cerca del 47,3% de la población que había en 1930. La pérdida de casi la mitad de la población local fue "compensada" por varias olas migratorias desde la Federación Rusa antes y después de la Segunda Guerra Mundial. Para Kazajistán, esto transformó la demografía del país:

según el censo de la URSS en 1959, los kazajos formaban sólo el 30% de la población total de la República Socialista Soviética de Kazajistán, frente al 58,5% de 1926.

La hambruna en Ucrania durante el mismo periodo se llevó las vidas de cerca de 3 millones de ucranianos, una cifra proporcionalmente menor a las pérdidas kazajas ya que la población de Ucrania había llegado a los 23 millones para el censo de la URSS en 1926. Además, el gobierno confiscó granos en Ucrania mientras que los kazajos nómadas perdieron sus ganados privados (su principal fuente de nutrición). Los ucranianos tenían mayores posibilidades de sobrevivir a la hambruna.

Como resultado de las olas migratorias desde la Federación Rusa hacia Ucrania y Kazajistán, los rusos forman una parte significativa de las poblaciones en ambas repúblicas. Esto ha sido y es especialmente característico de las regiones del norte de Kazajistán que limitan con Rusia y las regiones ucranianas cerca de Rusia (Donetsk y Lugansk); precisamente donde hoy vemos el actual conflicto. No existe una investigación sociológica que se encuentre públicamente disponible sobre los riesgos de un movimiento separatista en Kazajistán, especialmente en las regiones del norte y oriente del país, donde vive una gran población rusa. Sin embargo, al menos un incidente

>>

separatista importante ha ocurrido: en noviembre de 1999 una rebelión armada separatista estalló en la ciudad de Öskemen (en la región oriental de Kazajistán que limita con Rusia). Organizada por un grupo de 22 rusos, once de los cuales (incluyendo al líder) eran ciudadanos de la Federación Rusa, la rebelión fue evitada por el Comité de Seguridad Nacional de Kazajistán; todos los separatistas recibieron de seis a ocho años en una prisión de Kazajistán, y todos regresaron a Rusia después de ser liberados.

A pesar de esta historia, la población Kazajistán no muestra gran preocupación hacia el separatismo. Además, según una encuesta llevada a cabo por el Centro de Investigaciones Políticas y Sociales en Kazajistán, *Estrategia*, 61% de la población apoyaba la anexión de Crimea a la Federación rusa, 23% eran neutrales o no respondían la pregunta, mientras que sólo el 6% consideraba que la anexión era una violación ilegal a la integridad territorial de Ucrania. La encuesta muestra una clara correlación entre quiénes controlaban los medios (medios kazajos, rusos u occidentales) y las actitudes reportadas hacia el conflicto.

De acuerdo al Plan Estratégico de Desarrollo 2011-2015 del Ministerio de Comunicaciones e Información de Kazajistán, hay alrededor de 2.740 organizaciones de comunicación masiva en el país (medios impresos, radio, televisión, electrónicos, etc.). De estas, 20% trabajan en kazajo y 34% en ruso. El resto de los medios

en Kazajistán supuestamente usan ambos lenguajes, pero, de hecho, la mayoría están más orientados hacia el ruso. La presencia del idioma kazajo en Internet es extremadamente escasa cuando se compara con el ruso, así que uno puede decir que en Kazajistán el Internet es principalmente ruso. Además, los canales de televisión rusos se transmiten gratuitamente y los periódicos y revistas rusas están ampliamente disponibles en Kazajistán.

Según la encuesta mencionada anteriormente, las fuentes de información más importantes de los encuestados eran medios de comunicación basados en Kazajistán (50%) y medios de comunicación basados en Rusia (31%). Otras fuentes de información incluyen páginas de Internet y redes sociales como Facebook (9%), y hablar con amigos, colegas y parientes (7%). Los medios de comunicación occidentales eran fuente de información para sólo el 1% de los respondientes de la encuesta en Internet.

¿Cómo afectan las fuentes de información la opinión? De los encuestados que reciben información de medios de comunicación basados en Kazajistán, el 54% estaba de acuerdo con las acciones de la Federación Rusa, el 20% no estaba de acuerdo y el 26% no estaba seguro. Sin embargo, entre aquellos encuestados que recurren a medios de comunicación basados en Rusia, la aprobación de las acciones de la Federación Rusa llegaba al 84%, mientras que sólo el 4% estaba en desacuerdo. En cuan-

to a los encuestados que reciben su información de los medios occidentales, el 31% apoyaba a Rusia, el 38% no lo apoyaba, mientras que el 31% no estaban seguros. Como se mencionó anteriormente el Internet es predominantemente ruso en Kazajistán, así que estos resultados no son sorprendentes.

Durante el actual conflicto ruso-ucraniano, la propaganda ha llegado a un nivel que no se veía desde la era soviética. El control total sobre los medios escritos y de televisión ha hecho posible aumentar el nivel de propaganda. Los niveles extremos de propaganda en Rusia y Ucrania está influenciando a la población y el gobierno de Kazajistán. Al mismo tiempo, hoy no hay señales visibles de propaganda viniendo de los medios de comunicación de Kazajistán (es decir, del gobierno). El resultado es una opinión pública en Kazajistán dominada por el punto de vista de los medios de comunicación y el gobierno rusos. Además, ha producido divisiones ideológicas agudas en la población, entre los que se llaman “patriotas nacionales”, “liberales” y “occidentalizados” de un lado y los “pro-rusos” del otro. La ausencia de investigaciones sociológicas independientes impide un análisis más profundo. La ausencia de investigaciones serias que contrarresten la manipulación interesada de la opinión pública puede llegar a ser una amenaza para la futura estabilidad de Kazajistán. ■

Dirigir toda correspondencia a Almas Taizhanov
<almas.diamond@gmail.com>

> El futuro del planeta

por **Emma Porio**, Universidad de Ateneo de Manila, Filipinas, antigua miembro del Comité Directivo de la AIS, 2006-2014, y actual representante del Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU)

Miembros del Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU, por sus siglas en inglés) se reunieron en el Centro de Convenciones de Auckland para su Asamblea General trianual y decidieron sobre las direcciones clave de la ciencia internacional para los siguientes años. El tema de la 31ª Asamblea General fue “Una celebración de 30 años de Investigación de Cambio Global”. Respalda una afirmación clave sobre el acceso libre a los archivos científicos y advertía contra el mal uso de las métricas en la evaluación de la investigación.

Fundado en 1931, el ICSU es una organización no gubernamental que cuenta con una membresía de científicos nacionales (120 miembros representando 140 países) y Uniones Científicas Internacionales (31 miembros). Las actividades del Consejo se enfocan en tres áreas: planeación y coordinación de la investigación internacional; ciencia para políticas públicas; y el fortalecimiento de la universalidad de la ciencia. El ICSU generalmente es llamado para hablar en nombre de la comunidad científica global. Actúa como un consejero para los gobiernos y las agencias de la ONU en asuntos que varían desde el medio ambiente hasta el desarrollo de la ciencia.

El Primer Ministro de Nueva Zelanda, John Key, abrió la conferencia, haciendo énfasis sobre los desafíos ambientales únicos del país y sus contribuciones para la investigación internacional. Peter Gluckman, consejero jefe de ciencia del gobierno y expresidente de la Royal Society de Nueva Zelanda, dio el tema central del discurso: “La Naturaleza Cambiante de la Ciencia; ¿pueden los científicos asumir al reto?”. Él advirtió a la audiencia que los sistemas científicos están cambiando rápidamente, y si no logramos manejar estos cambios de forma apropiada, ¡pueden contribuir a la pérdida de confianza por parte del público!

Durante cinco días (del 31 de agosto al 4 de septiembre, 2014) el ICSU analizó el progreso de sus programas principales durante las últimas tres décadas, específicamente:

- Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático
- Programa sobre la Geósfera-Biosfera Internacional
- Programa de Investigación sobre el Clima Mundial
- Diversitas (Ciencia de la biodiversidad)
- Programa Internacional de las Dimensiones Humanas
- Programa de Ciencias de la Tierra

Estos fueron los programas fundacionales para *Tierra del Futuro: Investigación para la Sostenibilidad Global*, el programa definitivo del ICSU para la siguiente década.

El ICSU se está asociando con dos academias en su esfuerzo por construir una nueva generación de científicos, específicamente, la Academia Mundial de Jóvenes (GYA, por sus siglas en inglés) y la Academia Mundial de Ciencias (TWAS, por sus siglas en inglés). Establecido inicialmente en Berlín en 1990 con apoyo de la Academia Alemana de Ciencias, GYA cuenta con 90 jóvenes científicos que son miembros alrededor del mundo y regularmente organiza talleres y conferencias para socializar los resultados de las investigaciones. TWAS es una academia global de ciencia y conecta una red de científicos de 50 economías en desarrollo. Con su base en Trieste, Italia, la TWAS le apunta a “avanzar en la innovación y la prosperidad sostenible en el mundo en desarrollo mediante la investigación, educación, políticas y diplomacia”.

En el 2010, el ICSU invitó a la AIS a contribuir con la integración de las ciencias sociales con su esfuerzo científico. Pero aún falta mucho por hacer en este campo. Actualmente, la AIS está repensando si vale la pena continuar con su participación en un cuerpo cuyo corazón está en las ciencias “duras”. Del 2010-2014, Alice Abreu, antigua miembro del Comité Ejecutivo de la AIS (2006-2010) y directora regional para Latinoamérica del ICSU, fue la representante de la AIS en el ICSU. Mientras tanto, Stewart Lockie (antiguo presidente del RC23 de la AIS sobre Medio Ambiente) se volvió miembro de Comité de Planeación Estratégica e Investigación del CIC (2013-2014). ■

Dirigir toda correspondencia a Emma Porio <eporio@ateneo.edu>

> El equipo rumano de *Diálogo Global*

por **Ileana Cinziana Surdu**, Universidad de Bucarest, Rumania

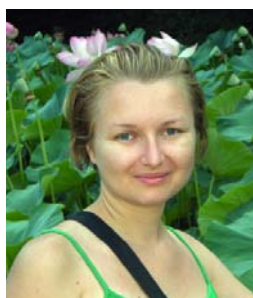
Nos sumamos a *Diálogo Global* en la edición 3.1 en noviembre de 2012. Desde entonces, nuestro equipo ha cambiado con cada número, pero esta es una característica positiva, pues hemos aprendido entre todos en este proceso de traducción y edición de la versión rumana de *Diálogo Global*. Somos todos sociólogos, la mayoría todavía estudiantes doctorales, entusiastas y apasionados por nuestros intereses en la sociología. Los diversos temas en *Diálogo Global* nos han ofrecido al equipo rumano de DG, así como a nuestros profesores y colegas, la oportunidad de explorar una sociedad global.

Nuestro equipo tiene seis miembros constantes que se presentan abajo junto con colegas que han participado en al menos cinco ediciones de DG. Aparte de estos miembros permanentes, otros 11 colegas se han unido al equipo por al menos una edición: Ramona Cantaragiu, Cristian Constantin Vereș, Angelica Helena Marinescu, Monica Nădrag, Ioana Cărtărescu, Mădălin Rapan, Andreea Acasandre, Daniela Gaba, Alexandru Duțu, Gabriela Ivan, Levente Szekedi. ■



La Dra. **Cosima Rughiniș** es Profesora en el Departamento de Sociología de la Universidad de Bucarest, y es Editora a cargo de *Compaso*, una revista de investigación comparada en sociología y antropología. Enseña cursos en metodologías de investigación. Su investigación reciente se dirige a la cuantificación, la retórica de la indagación de las ciencias humanas, y el uso de juegos serios y otros medios digitales para la comunicación científica.

Contacto: cosima.rughinis@sas.unibuc.ro



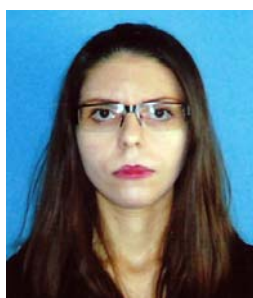
Ileana Cinziana Surdu es estudiante de doctorado en sociología en la Universidad de Bucarest. Tiene experiencia como profesora asistente en metodologías de investigación y mercadeo y trabaja en proyectos relacionados a la integración social y el desarrollo social. Sus áreas de interés incluyen la sociología del tiempo, balance casa-trabajo, familia y tradiciones, comunicación no verbal.

Contacto: ileana.cinziana.surdu@gmail.com



Adriana Bondor es candidata a doctorado en sociología en la Universidad de Bucarest. Está interesada en la historia y la sociología, y su investigación es en la historia de la sociología rumana. En sus actividades profesionales ha realizado estudios en varios campos: historia social, historia de la sociología en Rumania, estudios culturales y de memoria, así como comunismo en Rumania y Europa. En el futuro desea hacer sociología de la cultura.

Contacto: adrianabondor@yahoo.com



Alina Costiana Stan estudia su doctorado al mismo tiempo en la Universidad de Bucarest y la Universidad Lille 2 en Francia. Su investigación explora el tema de la violencia en el lugar de trabajo y la calidad de las relaciones de trabajo en el sector público rumano. Está especialmente interesada en lo siguiente: la influencia de las instituciones legales en procesos sociales, la discriminación en el lugar de trabajo, género, y la sociología de la administración pública.

Contacto: costiana_stan@yahoo.com

>>



Elena Tudor es estudiante de doctorado en sociología y asistente de investigación en la Universidad de Bucarest y el Instituto de Investigación para la Calidad de Vida (Academia Rumana), con un interés en la migración y políticas internacionales. Hizo parte de proyectos de investigación enfocados en grupos vulnerables para la Comisión Europea y ONG locales.

Contacto: elenatudor7@yahoo.com



Miriam Cihodariu es candidata a doctorado en sociología de la Universidad de Bucarest y anteriormente candidata a doctora en antropología en la Universidad Johannes Gutenberg en Mainz. Tiene experiencia como profesora asistente e investigadora en varios grupos. Su instrumento de investigación favorito es el mapa mental narrativo y le gusta considerarse como una de sus pioneras. Su tesis doctoral está basada en más de tres años de investigación narrativa sobre festivales y comunidades de reconstrucción. Se puede encontrar más sobre su trayectoria académica en:

<http://miriamcihodariu.com/index.html>

Contacto: miriam.cihodariu@gmail.com



Mihai-Bogdan Marian tiene un título en Derecho de la Universidad de Bucarest (UB), dos títulos de maestría en los campos de seguridad nacional y seguridad ambiental internacional y es actualmente candidato a doctor en la Escuela Doctoral de la UB. Está interesado en los cambios sociopolíticos asociados con la globalización en sociedades modernas y es sobre este tema que quiere continuar su trabajo académico.

Contacto: mihaimarb@yahoo.com



Lucian Rotariu es sociólogo y estudiante doctoral en la Facultad de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Bucarest. En los últimos tres años ha realizado seminarios en los campos de Sociología de la Desviación y Sociología del Derecho.

Contacto: stefan.rotariu@sas.unibuc.ro



Monica Alexandru es una socióloga que actualmente trabaja para EXACT Research and Consulting en Bucarest. Completó su doctorado en 2012 con un artículo sobre migración internacional, movilidad social e inconsistencia de status. En años recientes, Monica ha colaborado extensivamente con organizaciones internacionales e institutos de investigación explorando la migración y el tráfico de personas.

Contacto: alexandru_monica@yahoo.com



Balázs Telegdy actualmente trabaja como Profesor Asistente de Ciencias Sociales en la Universidad Húngara Sapiientia en Transilvania (Rumania). Recibió su maestría en sociología de la Universidad Babeş-Bolyai donde estudió las disparidades regionales de los problemas sociales en Rumania. Actualmente escribe su tesis doctoral sobre la historia de la sociología rumana en la Universidad de Bucarest. Sus otros intereses de investigación incluyen la sociología de la transición, la confianza institucional y análisis de redes sociales.

Contacto: telegdyb@yahoo.com



Cătălina Petre es una estudiante doctoral apasionada en la Escuela Doctoral de Sociología y en la École Doctorale en Sciences sociales, Universidad de Bucarest. Ha recibido una beca de investigación de cuatro meses en la Université Libre de Bruxelles, Bélgica, donde estudiará la sociología de la vida cotidiana. Está interesada en áreas como: la sociología del cuerpo, la comunicación no verbal, la sociología organizacional y la administración de recursos humanos. El título de su tesis doctoral es "La percepción de mujeres jóvenes sobre los estándares de belleza promovidos por la sociedad rumana".

Contacto: guliecatalina@yahoo.com



Oana Mara Stan (nacida en 1984) se graduó de la Universidad de Bucarest con un pregrado en psicología y sociología, una maestría en Administración de Recursos Humanos y un doctorado en sociología. Durante los últimos ocho años ha sido especialista en recursos humanos para empresas multinacionales de comunicación y ventas. Sus áreas de interés y experticia incluyen el Laboratorio de Investigación Social Comparada, el balance de la vida laboral, el desarrollo suburbano, la guía de carreras profesionales. Actualmente co-opera con el equipo internacional de investigación Cranet en benchmarking de recursos humanos y relaciones laborales.

Contacto: oanamara2000@yahoo.ca